

K. Parvathi Kumar

*EL MOVIMIENTO
TEOSOFICO*



The Theosophical Movement

DHANISHTHA

K.Parvathi Kumar

EL MOVIMIENTO TEOSOFICO

– *De Helena Petrovna Blavatsky*
al Maestro CVV–

THE THEOSOPHICAL MOVEMENT

– *From Helena Petrovna Blavatsky*
to Master CVV –

Seminario dado en Posadas (Misiones, Argentina)
del 3 al 5 de julio de 1992

Seminar given in Posadas (Misiones, Argentina)
from 3rd to 5th July 1992



DHANISHTHA

Título del original :

*"The Theosophical Movement
—From Helena Petrovna Blavatsky to Master CVV—"*

Traducción y edición: Jesús Díaz Vega

Diseño: Marta Castañer

Edición original / *Original edition*,

"May Call Day" 1996, Cataratas del Iguazú

COLECCION
ENCUENTROS

© Copyright para la edición española, incluido el diseño de la portada:
Ediciones DHANISHTHA, 1996.

Reservados todos los derechos para el mundo de habla hispánica.

© Copyright for the English text: *DHANISHTHA 1996.*

All rights reserved.

ISBN: 84-88011-25-3

Dep. Leg.: B- 21460-1996

Impreso en España por / *printed in Spain by*

Romanyà - Valls. Pl. Verdaguer, 1. Capellades (Barcelona)

Impreso en papel ecológico / *printed on acid-free paper*

EL MOVIMIENTO TEOSOFICO

– De Helena Petrovna Blavatsky

al Maestro CVV–

DEDICATORIA

Don Pedro Nahúm, el noble discípulo, invitó a Sri K. Parvathi Kumar a impartir la enseñanza y la práctica a los grupos que con ardor había preparado en la Argentina durante 30 años. El es el pionero que inauguró las enseñanzas de la Jerarquía y las transmitió incansablemente a lo largo de 30 años, hasta que encontró a su colega y hermano de oriente para continuar el trabajo.

En el año 1992 invitó a Sri K. Parvathi Kumar a venir desde oriente. Vio, escuchó y su corazón se llenó de alegría. Luego le pasó una calabaza de mate plateada y dijo: "¡Has venido! Mi trabajo ha terminado. Sé que volverás a venir una y otra vez. Ahora me puedo marchar en paz. Puede que no me veas en esta forma física la próxima vez que vengas". Y pasó a mejor vida el mismo día en que Sri K. Parvathi Kumar dejaba la India en mayo de 1993 para viajar a Europa y a América del Sur.

Don Pedro Nahúm vive siempre en los corazones de sus alumnos de Argentina. Fue siempre un luchador, un carácter noble, un discípulo sin miedo, valeroso y arriesgado, que lo hizo todo en silencio. Hombre de fuerte voluntad, que con su trabajo puso los cimientos para el futuro crecimiento del Movimiento Teosófico en Argentina e introdujo el pensamiento espiritual en los círculos sociales, políticos y masónicos.

La charla que dio Sri K. Parvathi Kumar sobre el Movimiento Teosófico fue escuchada durante tres días por Don Pedro, sentado en el asiento de primera fila de la sala de conferencias de Ntra. Sra. de Fátima de Posadas. Estaba radiante de alegría.

Sri K. Parvathi Kumar considera su ineludible deber dedicar su charla al discípulo que se acaba de marchar; de ahí esta dedicatoria al Ilustre Hermano Pedro Nahúm. Que esta ofrenda sea de su agrado.

DEDICADO A



*Don Pedro Nahuín,
el hombre que trabajó
para el hombre y para Dios.*

LA AUTOMAGNETIZACION

Todos tenemos un propósito común al reunirnos aquí. Ese propósito hace que nos reunamos de vez en cuando. Ese propósito es el que ha estado guiando nuestras vidas. El Maestro conoce mejor ese propósito. Ese propósito nos ha estado guiando y es el mismo que hace que nos encontremos de vez en cuando, porque quiere darse a conocer cada vez más por sí mismo. Siempre que la luz quiere brillar más, lleva a cabo su plan de reunir a la gente y hacer que adquiramos un poco más de luz que nos permita poner de manifiesto un poco más de luz en nuestra vida y transmitir también un poco más de vida a nuestro alrededor. Es un proceso de manifestación de la luz misma. Siempre que los *vehículos* cooperen, la luz brilla cada vez más en el vehículo, hasta que poco a poco, y a medida que el *vehículo* se va transmutando, éste es también utilizado para transmitir luz. Entonces, la transmisión de la luz es posible cuando el *vehículo* se transmuta. El trozo de hierro que se convierte en imán puede desprender magnetismo. No puede haber un trozo de hierro capaz de transmitir magnetismo si no está magnetizado. El proceso es la automagnetización como primer paso; después el magnetismo se difunde mediante el trozo de hierro. Antes era un trozo de hierro y ahora se ha convertido en un imán, y mientras siga siendo imán puede

desprender corriente magnética. De este modo, el propósito tiene la intención de que todos aquellos que lo observen se magneticen. Sin estar automagnetizados es de necios intentar magnetizar a los demás. Esto es como si un trozo de hierro intentara comunicar con otro trozo de hierro. La Teosofía habla fundamentalmente de este concepto. Tenemos que iluminarnos para iluminar. Este es el propósito básico del Movimiento Teosófico.

La Teosofía es la Sabiduría Divina y es dinámica. Eso es el Movimiento Teosófico. La sabiduría se mueve a través de aquellos que se han vuelto sabios y no puede moverse de otro modo. Periódicamente se produce el movimiento de la sabiduría, habiendo períodos cortos y períodos más largos. La Teosofía existe ya desde el origen de la humanidad. No es correcto decir que el Movimiento Teosófico empezó con Madame H.P. Blavatsky. Madame H.P. Blavatsky inauguró un período, un movimiento de la Teosofía. El ser humano recibe periódicamente una oportunidad de entrar en la Sabiduría Divina y mediante ello darse cuenta de su propia identidad. La identidad de todo ser es la de ser hijo de Dios. A través de los ciclos del tiempo el hombre se olvida de que es hijo de Dios, hasta que otra vez, a través de los ciclos del tiempo, se le vuelve a traer a la memoria que es hijo de Dios. El tiempo nos trae la sabiduría cíclicamente. Uno de esos ciclos de tiempo que conocemos es el Movi-

miento Teosófico que nos trajo Madame H.P.Blavatsky. Por lo tanto, hemos de estarle agradecidos, porque ella trajo a la humanidad, una vez más, la luz de ciertos centros sublimes de la humanidad. La sabiduría que fluyó no provenía de Madame H.P.Blavatsky sino que fluyó a través de ella. Pudo fluir a través de ella porque se convirtió en un buen canal para la sabiduría. Si ella no se hubiera convertido en canal o si ella no se hubiera magnetizado, no hubiera podido dar la sabiduría al mundo.

El primer y fundamental paso, como se desprende de la experiencia teosófica, es aplicar la sabiduría a nosotros mismos y no estar ansiosos por difundirla sin haberla aplicado antes a nosotros mismos. Es erróneo creer que uno puede difundir la sabiduría. La sabiduría sabe cómo difundirse por sí sola; lo único que necesita es canales. A través de una pared de ladrillo los rayos de sol no pueden entrar en el salón, pero a través de los cristales de una ventana los rayos y la luz del sol pueden penetrar en él. La diferencia entre un Iniciado y un no Iniciado es la misma que hay entre una ventana de cristal y una pared de ladrillo. La materia de la pared de ladrillo es muy pesada, mientras que la materia de la ventana de cristal es muy ligera. La pared de ladrillo no deja que la luz pase a través de ella, mientras que el cristal deja pasar la luz. Pues si bien es verdad que el cristal deja pasar la luz a través de él, lo único que está haciendo es dejar

pasar la luz, pero el cristal no puede decir que sea él quien da la luz. ¿Qué puede hacer el cristal cuando no hay sol? Eso es todo lo que puede hacer un Iniciado. El Iniciado puede ser un punto focalizador de la sabiduría, pero no es él quien la da. Quien la da es alguien a quien no conocemos. Debido a que estamos demasiado preocupados por los nombres y las formas nosotros no podemos comprender esto. Ni siquiera el sol, que sabemos que es el centro del sistema solar, da la luz, sino que sirve de canal para un centro superior. Del mismo modo todos somos canales, y Aquel a quien conocemos como El Absoluto se canaliza a sí mismo a través de todos estos canales. Comprender esto es comprender lo básico de la Teosofía; es decir, que la luz existe, que la sabiduría existe y que se mueve según un ciclo de tiempo, habiendo algunos canales que permiten su movimiento. Lo mejor que puede hacer un canal es procurar volverse transparente. Todo lo que uno puede hacer es procurar volverse un *vehículo* transparente; después es la luz la que decide el qué, el cómo, el dónde y el cuándo hacer. Pues aunque el cristal sea transparente, no puede dar luz si toda el área que le rodea está nublada. Del mismo modo que un cristal no puede dar luz, un *vehículo* preparado tampoco puede dar luz a menos que así lo quieran en los círculos superiores. Por eso el Iniciado actúa en sintonía con el tiempo y el espacio y no cree en difundirla en cualquier momento ni en cualquier lugar. El es sólo un punto focalizador

que transmite la luz según la decisión de los planos superiores. Eso significa que el Iniciado está en todo momento preparado para transmitir. De este modo, el teósofo no es en sí mismo el transmisor sino que es un canal que actúa según el tiempo y el lugar.

Hubo un tiempo oportuno hacia finales del siglo pasado en que la sabiduría decidió manifestarse y entonces se encontró un *vehículo* lo suficientemente puro, lo suficientemente transparente y brillante como para reflejar esa sabiduría. Ese es el vehículo que conocemos como Madame H.P. Blavatsky. A través de ella la sabiduría pudo llegar desde los Maestros de Sabiduría hasta la humanidad. Pero hemos de recordar que los Maestros de Sabiduría tampoco son quienes la dan, ya que ellos actúan según el propósito que proviene de los centros superiores. Así entienden ellos el tiempo, y cuando le llega el momento de amanecer a la humanidad, la luz se transmite en consecuencia.

LAS CUATRO FUNCIONES DEL TEÓSOFO

El teósofo es definido en las antiguas escrituras sagradas como una persona que realiza cuatro funciones.

Primera: *"Aprender continuamente la sabiduría."*

La sabiduría no tiene fin y nadie puede decir: "Ya he aprendido lo suficiente". Si alguien dice eso es un ignorante, porque no se puede decir que un aspecto ilimitado e infinito haya sido totalmente comprendido, ya que, hasta que uno no se identifique y a menos que no se identifique con el espacio a través del cosmos, no puede decir que lo sepa todo. Y cuando se haya identificado de ese modo, nunca dirá que lo sabe todo. La persona que se ha identificado no tiene nada que decir. Aquel que se ha identificado poco habla mucho; aquel que se ha identificado mucho habla poco. El teósofo es aquel que continuamente aprende. Es un continuo proceso de aprendizaje y su quehacer diario incluye el aprender. Tiene que aprender a diario y tomar nota de lo que ha aprendido. Si uno no practica esto, no es un teósofo. Aprender es el paso fundamental hacia el despliegue. Tiene que haber un tiempo y un lugar en el que uno estudie un libro sagrado a diario, y eso ha de hacerse sin interrupción. Eso tiene que hacerse tan continuamente como desa-

yunar todos los días. ¡Daos cuenta de lo mucho que nos afecta si nos quedamos sin desayunar algún día! Pues si cuando nos quedamos sin desayunar o no podemos tomar una taza de café nos quedamos tan afectados, ¿nos sentimos acaso tan afectados cuando no hemos realizado nuestro estudio diario por la mañana? Si no nos sentimos afectados, no digamos que somos teósofos. Hasta el día de nuestro último hálito tenemos necesidad de estudiar, pero no llenándonos la cabeza de información, sino poniéndola en práctica en nuestro quehacer diario. El estudio ha de convertirse en una actitud de vida. No se trata simplemente de estudiar a través de los libros, sino que incluye el aprender mediante los sucesos de la vida. Estar abierto a aprender es esencial para un teósofo.

Segunda: *"Practicar la sabiduría aprendida."*

La primera función se vuelve inútil si no intentamos practicar la sabiduría que aprendemos cada día. Es mejor que no estudiemos, porque con demasiado estudio y poca acción nos desequilibramos. El estudio tiene únicamente por finalidad la práctica. Si no hay modo de practicar la sabiduría que estudiamos significa que no conocemos la manera ni el método de estudio. Un estudio que no nos permite practicar no es el adecuado acercamiento hacia el estudio. Nunca podremos comprender el cosmos, nunca podremos comprender el plano solar, ni podremos comprender el planeta a menos que nos hayamos com-

prendido a nosotros mismos, y no podemos entendernos a nosotros mismos a menos que hayamos limpiado nuestros tres cuerpos. Por lo tanto, tenemos que aprender a cómo limpiar los tres cuerpos. No podemos tener nuestros cuerpos o *vehículos* físico, emocional y mental totalmente impuros y querer llegar a la sabiduría. Es como construir una pared de ladrillos gruesos y querer que la luz penetre. Por mucho que lo pidamos, la luz no puede pasar a través de muros tan espesos. Hemos de empezar a estudiar aquello que podamos practicar en la vida diaria, lo cual nos dará un ritmo que purificará continuamente nuestros cuerpos. Todo este proceso consiste para empezar en la purificación de los tres cuerpos, pues a menos que se purifiquen, no se puede comprender la sabiduría. No por el hecho de conocer las letras del alfabeto podemos leer "La Doctrina Secreta", el "Tratado sobre el Fuego Cósmico" ni las Escrituras Sagradas del mundo. Estas serán sólo letras para nosotros, pero no podremos comprender su contenido. Para comprender el contenido de "La Doctrina Secreta" o del "Tratado sobre el Fuego Cósmico" uno tiene que tener una mente cristalina. Si presumimos de leer estos libros sin tener un mente de ese tipo, nos quedamos sólo con el espejismo pero no con la experiencia. Para tener una mente clara y cristalina uno tiene que tener un cuerpo emocional claro (un cuerpo de aguas puras y no turbias) así como también un cuerpo físico puro, ya que la mente está con-

dicionada por nuestro cuerpo físico y por nuestras emociones. Cuando por un lado son las emociones y por otro lado el cuerpo los que tiran de la mente, ¿cómo puede semejante mente tener claridad? La claridad nos llega sólo cuando los dos cuerpos inferiores se han purificado. Cualquier estudio de la sabiduría tiene que empezar con la purificación de los cuerpos físico y emocional; lo que significa trabajar con el cuerpo físico y con los sentidos. Cuando no somos capaces tan siquiera de superar el instinto sexual ni somos capaces de superar los instintos de comer todo tipo de comida, no podemos decir que nuestros dos *vehículos* inferiores ya son puros, condición indispensable para tener una mente pura y limpia.

El tercer paso es tener una mente clara. Para tener una mente clara han de efectuarse los dos pasos anteriores; uno se refiere a la pureza física y el otro a la pureza emocional. Hay un acercamiento sistemático a la sabiduría. ¿O es que porque seamos capaces de ver el sol podemos acaso directamente saltando llegar hasta él? Esto es lo que mucha gente intenta hacer con la sabiduría. La meta es, no cabe duda, llegar hasta el sol, pero hay un método para hacerlo. No podemos vivir en la locura de creer que podemos llegar hasta el sol dando un salto. Esa locura tiene que ser reemplazada por un método, y ese método se dio en forma de instrucciones en el Yoga de Patanjali o en el Bhagavad Gita. Se han de dar los pasos fundamen-

tales para que se produzca un despliegue gradual. Si queremos ver los pétalos más interiores de un loto primero se han de abrir los pétalos exteriores. No podemos romper los pétalos exteriores para ver los interiores, sino que hay un proceso de despliegue gradual de los pétalos exteriores y luego aparecen los pétalos interiores. ¿Cómo puede uno darse cuenta de un pétalo interior sin haberse desplegado los pétalos exteriores? Hasta ahora hemos estado viviendo en lo exterior y ahora decidimos entrar en lo interior. Para entrar en lo interior desde lo exterior tenemos que dejar que lo exterior deje paso a lo interior. Lo físico y lo emocional, por lo tanto, tienen que dejar paso a la mente. No podemos abusar del sexo y al mismo tiempo querer la sabiduría. No podemos tener costumbres alimenticias sin discernimiento alguno y querer también la sabiduría. Mucha gente dice por esnobismo que la mente es lo importante y que los cuerpos emocional y físico no lo son. Ciertamente la mente es más poderosa que las emociones y que el cuerpo, pero siempre y cuando haya superado el condicionamiento emocional y físico.

Hay un método de estudio que nos permite practicar la sabiduría. Si no seguimos ese método sólo tendremos en nosotros un conocimiento confuso que no es sabiduría. Solemos almacenar cierta información, y con mucha frecuencia, más que experimentarla, padecemos sus consecuencias.

¿Sabéis cómo abrir un coco para comerlo? En oriente se suele poner la siguiente comparación: si a una persona que no está preparada se le da la sabiduría de los planos cósmico y solar, es como darle un coco a un mono. El mono no sabe cómo abrirlo. Puede comer directamente cualquier otro fruto, pero el coco está recubierto de fibras y de corteza. Se han de quitar la corteza y las fibras y luego se ha de romper la nuez para poder experimentar su leche y su pulpa. Al mono se le ha dado un coco. El mono sabe que es un fruto pero no sabe cómo abrirlo para comérselo y tampoco lo tira porque sabe que es un fruto comestible. Ese es exactamente el problema de la persona que aprende demasiado y no lo pone en práctica. No puede arrojar la información que ha recibido ni tampoco hacer uso de ella porque no sabe cómo utilizarla. Este ejemplo del coco y el mono es un buen ejemplo cuando la sabiduría no encuentra su expresión en la vida diaria. ¿De qué nos sirve la sabiduría que no nos ayuda en nuestra vida diaria? ¿Por qué necesitamos una sabiduría que no nos es útil? ¿Qué necesidad tenemos de una sabiduría que no nos da equilibrio en la vida?

Tomemos la sabiduría que pueda ser practicada en la vida diaria. Lo que está sucediendo en la constelación de Sirio o de las Pléyades no nos es de preocupación inmediata cuando nuestra vida se encuentra en un estado problemático. Si nuestra situación económica, social y familiar

está desequilibrada y no sabemos cómo equilibrarla, ¿de qué nos sirve esa sabiduría celeste? El no saber cómo acercarnos a la sabiduría nos crea situaciones de este tipo.

Este planeta es muy hermoso y tanto las plantas como los animales y los seres humanos que hay en él son también muy bellos, pero nosotros no pensamos en establecer relaciones de armonía con todo lo que nos rodea en esta Tierra.

Si no lo hacemos no estamos preparados para ser teósofos. Tenemos que trabajar con todo lo que nos rodea y tenemos más a mano, ya sean seres humanos, animales, plantas o minerales. Estableciendo armonía con todo lo que nos rodea seremos capaces poco a poco de adquirir los aspectos más profundos de la sabiduría. La vida misma ha de incluir métodos por los que establezcamos armonía tanto con los seres humanos como con los animales, las plantas y los minerales. Nuestra actitud hacia los animales, hacia las plantas y hacia la tierra tiene que cambiar. Este cambio significa establecer armonía con todo lo que nos rodea. ¿Cómo tenemos que comportarnos con las plantas y con los animales? ¿Cómo tenemos que comportarnos con los seres humanos? ¿Cómo tenemos que comportarnos con el otro sexo? La armonía es lo que secretamente tenemos que establecer en toda nuestra interacción. Si hemos perdido la armonía se debe a que no nos hemos compor-

tado bien con alguno de estos aspectos, sea nuestro comportamiento con el otro sexo, con los animales, con las plantas, con la tierra; esto es lo que decide nuestra armonía. Cómo trabajar con estos aspectos, es la sabiduría fundamental que tenemos que practicar si queremos ser teósofos.

Tercera: *"Una vez que practica la sabiduría, tiene que enseñarla."*

Hemos de expresar con palabras la sabiduría que experimentamos. Con frecuencia solemos saltar del primer paso al tercero sin pasar por el segundo, y de ese modo sólo enseñamos la sabiduría que hemos leído en los libros. El teósofo no es aquel que habla de libros, sino aquel que habla de la experiencia que se deriva de su estudio y de su práctica de la Teosofía. Hay una gran diferencia entre ambos. En el primer caso, uno no sabe nada más que reproducir los libros; en el segundo caso uno puede transmitir la experiencia de la sabiduría. Transmitir la experiencia de la sabiduría es diferente de transmitir la información relativa a la sabiduría. Uno habla la verdad, el otro habla acerca de la verdad. Hay una gran diferencia entre ambas cosas. Hablar acerca de la verdad, muchos lo pueden hacer. Hablar la verdad, sólo muy pocos lo pueden hacer. El que enseña la sabiduría que experimenta está hablando la verdad y el que habla sin tener la experiencia está hablando acerca de la verdad, pero no está

hablando la verdad. Tener la experiencia es la base para enseñar.

Si tenemos un gran libro voluminoso sobre el magnetismo y lo colocamos en un lugar poniendo trozos de hierro a su alrededor, ¿cuándo se magnetizarán esos trozos de hierro? Ni siquiera cuando se haya completado la era de Acuario. Sin embargo, si en vez de poner un libro sobre magnetismo ponemos un imán alrededor de los trozos de hierro, ¿cuánto tiempo tardan los trozos de hierro en convertirse en imanes? Ya sabéis la respuesta. Esa es la diferencia entre uno que habla la sabiduría experimentada por él mismo y el que habla la sabiduría que aprendió el día anterior en un libro. Lo que he estudiado por la mañana intento decíroslo en la clase del mediodía y lo que he estudiado después del mediodía intento decíroslo en la clase de por la tarde. Vosotros podéis creer que yo soy un maestro, pero no aprenderéis nada porque yo no he compartido la sabiduría, sino sólo mi comprensión mental. Existe lo que se llama la magnetización a través de la enseñanza. Eso ocurre sólo cuando la sabiduría se vive y se enseña.

Cuarta: *"Sus enseñanzas han de inspirar a practicar la sabiduría."*

Es decir, que estudia, practica y enseña, y la gente de su alrededor se siente inspirada por su práctica. El no

propaga que los demás practiquen la sabiduría; él la pone en práctica y comparte su práctica con los demás, los cuales se sienten inspirados e intentan practicar también. Si los demás intentan practicar, él no es la causa de que ellos lo hagan, pues ellos practican porque así lo han decidido. Es decir, que ellos reciben la inspiración (a nivel de alma) y empiezan a pensar también que deben practicar. Ese es el porqué de que en la práctica de la sabiduría no haya propagación. Necios son aquellos que creen en propagar la religión y la sabiduría. Mucha gente cree que puede propagar la sabiduría, cree que puede propagar la religión; pero no hay actividad misionera en la sabiduría. Uno ha de obrar sin hablar mucho. La gente que nos rodea se sentirá inspirada sólo si quiere. Nosotros ni siquiera tenemos la responsabilidad de inspirar. La inspiración les llegará de manera natural cuando no tengamos ni la más mínima sombra de inspirar. Cuando actuamos, nuestros actos resultan del agrado de los demás, que se sienten gustosamente movidos por nuestras acciones. Entonces se preguntan: "¿por qué no hago yo también como él?" Así adopta uno la sabiduría cuando alguien la demuestra. Si no es como el libro y los trozos de hierro. No hay prisa por difundir. No hay necesidad de difundir, porque la sabiduría se difunde sola.

Estar y ser; eso es todo. Permanecer o ser. ¿Qué actividad realiza la ventana de cristal? Simplemente está y permanece. Estar, ser o permanecer son las palabras que tenemos que aprender a practicar en la vida. Si nosotros permanecemos estables la luz puede traspasar. Si pensamos en difundir la luz no lo conseguiremos. El sol difunde la luz; nosotros podemos ser un canal transparente para que la luz brille a través de nosotros. Practicando las cuatro funciones anteriores se llega a Ser o estar expuesto a la luz en todo momento. Cuando estamos expuestos a la luz, la luz se expresa a través de nosotros. Cuando no estamos expuestos a la luz tampoco la podemos difundir; eso es lo bello que tiene la práctica de la sabiduría. Desafortunadamente creemos más en "hacer" que en "ser". ¿Somos seres humanos o *haceres* humanos? Ser humano significa "SER humano". Hemos de ser y entonces las cosas suceden. ¿A qué se debe que vivamos? ¿Vivimos porque lo hacemos? No; nosotros no hacemos nada que sea la causa de nuestro vivir. ¿O acaso somos nosotros los que producimos nuestra respiración? La respiración sucede sola en nosotros. ¿O acaso nos preocupa mucho nuestra respiración? Tenemos muchas otras cosas que hacer más que pensar en nuestra respiración, y sin embargo ésta sucede en nosotros sin que pensemos en realizarla.

Sucede. El latido del corazón sucede, y no somos nosotros los que lo realizamos. La pulsación sucede en nosotros; nosotros no la llevamos acabo. La circulación de la sangre sucede en nosotros; no somos nosotros quienes la realizamos. Ese es el Ser en nosotros y todo nuestro hacer no ha de ser contrario a nuestro Ser. Cuando nuestras acciones son contrarias a nuestro Ser ello afecta a nuestro Ser. Lo importante es Ser y hacer en armonía con nuestro ser. Todo lo que hagamos tiene que ser hecho en armonía con nuestro ser; cuando no está en armonía afecta al ser.

El hacer es exterior respecto al ser. El ser es nuestra naturaleza. El hacer es nuestra expresión periódica. ¿Pero acaso podemos 'hacer' continuamente? Aunque sí que respiramos continuamente. Ser es continuo, hacer es periódico. Lo periódico no tiene que afectar a lo continuo. Hemos de conocer bien estas dos partes nuestras. Podemos hacer muchas cosas en la vida siempre y cuando no afecten al ser. Si tenemos deseos que afectan a nuestro ser, deberíamos escoger entre los dos. Porque, ¿cuál es más importante, el deseo o estar en armonía con el ser? De modo que cualquier acción que produzca un impacto sobre nuestro ser ha de ser rechazada inmediatamente, sea un movimiento físico, sean las costumbres alimenticias o sexuales, sea la palabra o el pensamiento. No podemos permitirnos albergar en nosotros todas estas cosas que afectan a nuestro ser. Así lo entiende el teósofo.

VALORES TEMPORALES Y PERMANENTES

El teósofo rechaza las así llamadas cosas valiosas si estas afectan a su ser. El teósofo no se deja ya ilusionar por las grandes cosas. Se identifica más con las cosas buenas que con las cosas grandes, porque sabe que lo grande reluce sólo temporalmente mientras que lo bueno protege continua y permanentemente. Nosotros nos sentimos muy fascinados y apegados a las cosas pasajeras y temporales y apegados a las cosas de poco valor. La salud es más importante que la comida que podamos tener a disposición. Si sólo porque las cosas están disponibles no dejamos de comer, ello produce un impacto negativo en nuestra salud. Si nos diéramos cuenta de que la salud es más importante que la comida disponible a nuestro alcance, no comeríamos sin discernimiento y no nos pondríamos enfermos. No porque las cosas se encuentren disponibles en la naturaleza es obligatorio tener que disfrutarlas. Debemos utilizar el discernimiento. La naturaleza ha puesto las cosas no sólo a nuestra disposición, sino también a la de mucha otra gente. El hecho de tener las cosas a disposición no significa que tengamos que disfrutar de todo. Algunos, si tienen comida a mano, no paran de comer. Sin discernimiento alguno; como lo tienen a mano, comen. Da lo mismo que sea la hora del desayuno, a media mañana o inmediatamente después de haber almorzado; da lo mismo que sea la hora de la cena o incluso antes de quedarnos dormidos, ¡y todo, porque lo tenemos a

mano! Los seres humanos no han estado ejercitando su discernimiento respecto al comer. Los animales tienen un ritmo de comida y no comen sólo porque una persona muy importante les haya ofrecido algo de comer. Una vez que un animal ha comido lo que necesita para el día, no vuelve a comer nada más por ese día, aunque venga el primer ministro de la nación y le ofrezca de comer. Pero nosotros estamos dispuestos a comer, porque la persona que nos está invitando a comer es una persona importante. Nosotros no tenemos el ritmo alimenticio que tienen los animales, por eso tienen muchas menos enfermedades que los seres humanos. Igualmente también, los animales tienen una estación de celo, pero los seres humanos no la tienen. Puede ser de día o de noche, puede ser en cualquier momento, puede ser con cualquiera... ¿Cómo podemos decir que somos evolucionados? Daos cuenta de cómo no utilizamos el discernimiento en esas cosas tan fundamentales. Aprovechamos la ocasión porque están a disposición. Por eso las escrituras sagradas de oriente dicen que *"un ser humano que no discierne es peor que un animal"*. Un ser humano que discierne es mejor que un animal, pero uno que no discierne es peor que un animal y es una molestia más grande que un animal para la naturaleza. El discernimiento es algo que claramente se aplica en relación a las cosas permanentes y temporales. ¿Qué es permanente y qué es temporal? ¿Qué es prioritario y qué no lo es? La salud es una prioridad

respecto a los artículos alimenticios disponibles en lo que a comer se refiere. No hemos de tomar nada que nos pueda hacer daño. El amor es la prioridad de la sexualidad. El silencio es la prioridad ante el uso indiscriminado de la palabra y del pensamiento. El propósito es la prioridad de toda acción.

LA PREPARACION

Este es el acercamiento hacia la vida, que una vez más se ha pensado dar a la humanidad para que el hombre pueda caminar (mediante la práctica) en una mayor medida de luz. La sabiduría es experimentada más en este ciclo de tiempo por aquellos que ejercitan el discernimiento en relación con las actividades de la mente, los sentidos y el cuerpo. La era de Acuario es una realidad para aquellos que siguen estos pasos de sabiduría. Es una oportunidad para que los seres humanos entren en las áreas más elevadas de la vida. No es para todos aquellos que no disciernen. Si viene un avión a Posadas es para aquellos que están preparados en el aeropuerto con los pasajes y no para toda la población de Posadas. De modo que los que están preparados experimentan la era de Acuario, y la preparación, que está en relación con la purificación de los tres cuerpos o *vehículos*, es la que nos da el derecho. Una persona pura en sus tres *vehículos*, que se conduce bien a sí misma en la vida y en la luz, aunque no estudie las obras de Blavatsky o de Bailey, tiene el derecho de

embarcar en el avión. Aquellos que estudian las obras de Blavatsky o de Bailey pero no han conseguido tener una vida equilibrada, no pueden embarcar en el vuelo con enseñar los libros. ¡Uno tiene que enseñar los pasajes y no los libros! ¿Cómo podemos llegar al aeropuerto y entrar en el avión enseñando los libros? En el aeropuerto tenemos que enseñar el pasaje. El pasaje para la experiencia de Acuario requiere fundamentalmente una preparación, y esa preparación es una continua purificación de los tres cuerpos o *vehículos*.

LA PUREZA DEL VEHICULO

Fijémonos en la mujer que nos dio el movimiento de iluminación en este ciclo de tiempo, Madame H.P. Blavatsky. Según palabras de los Maestros, Madame Blavatsky era el *vehículo* más puro disponible para ellos en este planeta para transmitir la sabiduría. La pureza de su *vehículo* se puede apreciar a través de los ojos tan transparentes y brillantes que tenía. Ella podía controlar artículos y personas con sus ojos; tal era el poder que tenía en ellos. ¿De dónde le venía? Le vino después de varios años de trabajo duro. Ella siempre prefería pasar de incógnito y trabajar. Ella no necesita que nosotros la conozcamos. Los Iniciados no viven en el espejismo de que tienen que ser conocidos. Ella es colega de María desde hace 5.000 años, pero prefirió ser conocida sólo ahora, y con todo y eso, poco es lo que se conoce aún acerca de ella. La

primera discípula del Maestro Djwhal Khul es María, la segunda es Blavatsky. Ambas fueron aceptadas casi en el mismo año. Blavatsky es tan antigua y tan pura como María y fue elegida para esparcir la Sabiduría de la Nueva Era en el planeta. Nadie supo del trabajo preparatorio al que tuvo que someterse. Tampoco sabemos cuánto trabajó María para ser tan pura. Dar a luz a un Salvador requiere pureza de un grado muy elevado. No todo el mundo puede dar a luz a almas elevadas. Para que las almas elevadas desciendan se necesitan *vehículos* puros. Los *vehículos* tienen que estar preparados para el descenso de los seres elevados. En nuestro propio caso también los tres *vehículos* o cuerpos tienen que mantenerse puros para el nacimiento del alma, que es como el nacimiento del Salvador. Semejante era el *vehículo* que tenía Madame Blavatsky. Debido a la transparencia de su triple *vehículo* se hizo posible una vez más *mover la Sabiduría Divina* (Θεοσοφία, Theo-Sophia) en el planeta.

Hay muchos que no son miembros de la Sociedad Teosófica, pero son teósofos. Si uno es teósofo o no, depende del tipo de vida que lleve y cómo lo demuestre. Cualquiera que tenga el entendimiento de las cosas del que he hablado hasta ahora, es un teósofo, tanto si es miembro de la Sociedad Teosófica como si no lo es. Esas personas son las que pueden comprender la Era de Acuario. Esas son las personas que pueden ser las transmisoras de la

energía de acuario. Comprendamos esto como base para que la Teosofía se mueva en nosotros y a través de nosotros.

Tiene que darse dentro de nosotros el movimiento de la sabiduría, produciendo la purificación de los vehículos. Una vez realizada la purificación, la Teosofía se mueve en torno de nosotros e inspira a los demás. No somos nosotros los que inspiran, sino que es la Teosofía la que inspira. Eso es lo que yo llamo el Movimiento Teosófico.

ACUARIO - URANO

Entender la era de Acuario tiene que ver con las vibraciones del planeta Urano. Nuestro planeta Tierra es capaz de recibir las energías de Urano desde hace muy poco tiempo. Desde que se descubrió el radio, la humanidad es capaz de recibir la vibración de Urano. Cuando se estimula algo en nosotros, ello permite la recepción de la correspondiente vibración planetaria. El hecho de hacernos conscientes de ella y su funcionamiento en nosotros son cosas simultáneas. El planeta Urano vibra con unas energías muy elevadas. Urano va a traer muchos cambios en nuestra vida siempre que hayamos hecho nuestros deberes en casa. El efecto de Urano en nuestro planeta dio como resultado el descubrimiento del uranio y el estímulo de la cualidad del uranio en el corazón humano. Tal estímulo está permitiendo la reestructuración de los cuerpos humanos. Esto es lo que está haciendo por nosotros el planeta Urano. La cualidad del uranio está siendo estimulada en el centro del corazón para reestructurar el cuerpo. Ahora es necesaria una reestructuración para experimentar la energía de Acuario. No podemos experimentar la energía de Acuario con el tipo de cuerpos que tenemos. Tenemos que volvernos cada vez más etéricos en nuestro ser y hacer nuestro cuerpo etérico cada vez más fuerte en vez de hacer que el cuerpo físico se vuelva

cada vez más fuerte con todo tipo de alimentos pesados. Tenemos que hacer fuerte nuestro cuerpo etérico. Esto es lo que hicieron todos aquellos a quienes llamamos Maestros de Sabiduría. La práctica de la sabiduría nos permite fortalecer el cuerpo etérico, el cual nos permite a su vez volver a reconstruir el cuerpo físico a voluntad. Los Maestros de Sabiduría van de un lado para otro con el cuerpo etérico y allí dondequiera que lo deseen se pueden manifestar físicamente. Los movimientos están en el éter y, según sea la necesidad, se produce la manifestación hasta el plano físico. Después de todo, lo que llamamos físico incluye también a lo etérico. El éter es la materia sutil y lo que llamamos 'físico' es la materia densa. Tenemos que transformar nuestra materia densa en materia sutil. A esto es a lo que me refería cuando hablé de los átomos de la pared de ladrillo en contraste con los átomos del cristal de la ventana. El éter es un aspecto de la materia primordial. Lo que llamamos 'luz' es también materia. Así como hay planos de existencia hay también gradaciones de materia. Está la Existencia Cósmica, y junto con ella está también la Materia Cósmica, que manifiesta la Consciencia Cósmica. En las escrituras sagradas de oriente a la materia primordial se la llama *Mulaprakriti*, un aspecto de la Madre divina. Entonces, *Mulaprakriti* o la Madre divina y *Parabrahman* o el Padre, existen eternamente. Lo que conocemos como el éter no es más que un aspecto de la Materia Cósmica, la cual tiene tam-

bién, a su vez, siete gradaciones en su interior. Lo que se pretende en la era de Acuario es procurar que crezcamos cada vez más en la materia sutil para que podamos experimentar una mayor medida de luz. Cuanto más transparente sea el material, mejor brilla la luz a través de él. Se trata de un proceso de transmutación de la materia. Lo que se pretende en esta era es la transformación de la materia.

La Consciencia está siempre presente, pero el poder experimentarla depende de la tosquedad o sutilidad de la materia. Si ponemos alrededor de la vela una campana de metal no podemos ver la vela que está dentro, pero si colocamos una campana de cristal nos ayudará a ver la luz. Dentro de nosotros hay también una campana de cristal, alrededor de la cual hemos construido otras campanas que ocultan la luz. Una de esas campanas que ocultan la luz es nuestro cuerpo mental, otra es nuestro cuerpo emocional y la tercera es nuestro cuerpo físico. De este modo los cuerpos físico, emocional y mental han de ser purificados para fortalecer el cuerpo etérico. Esto es exactamente lo que el planeta Urano está haciendo por nosotros. Si deseamos sintonizar con los tiempos deberíamos tener la tendencia a ser cada vez más ligeros en lo que se refiere a nuestras costumbres alimenticias y en lo que se refiere a nuestras emociones. Hemos de ser también muy flexibles en lo que se refiere a nuestra

comprensión, porque los pensamientos también condicionan. De modo que estas tres capas o cuerpos han de ser limpiados una, otra y otra vez. Esto es lo que el planeta Urano planea para nosotros con el tiempo.

El principio planetario de Urano representa un aspecto de la Consciencia Cósmica que es un aspecto de la Consciencia del Espacio. Esta Consciencia es la que forma los átomos de los diversos planos. Las diversas gradaciones de la materia son realizadas por la energía de Urano. De este modo, la clave la tiene Urano en lo que se refiere a transformar la materia de lo denso a lo sutil y tiene también la clave entre el espacio y el átomo. La ciencia comenzó con la materia y llegó hasta el átomo; los científicos espirituales comenzaron con el espacio y llegaron hasta el átomo. Desde los tiempos más remotos los científicos espirituales sabían lo que es el espacio y la materia, y conocían también las claves que pueden transformar el espacio en materia. Actualmente la ciencia que conocemos está trabajando desde la materia hacia el espacio. En este siglo los científicos han sido capaces de llegar al átomo y a la liberación de energía procedente del átomo. Han fisionado el átomo y están descubriendo que siempre hay partículas más pequeñas.

Les pareció que el átomo era divisible y han seguido dividiéndolo y dividiéndolo más y más. Así llegamos a

la teoría de la mecánica cuántica de este siglo. Todo esto está teniendo lugar bajo la influencia de Urano. Hay muchos científicos que están influenciados por la energía de Urano; por eso se producen muchos descubrimientos relativos a la materia. Están llegando al punto de saber dónde termina la materia y dónde comienza el espíritu. Están experimentando en este sentido. Están intentando llegar al punto cero, pero no son capaces, pues se quedan por debajo o por encima, pero no son capaces de encontrar el punto neutro. Pero en la era de Acuario llegarán a tener conocimiento de ello. Eso se debe a que así ha sido decidido en los círculos superiores. El cero será conocido una vez más por el hombre y entonces podrá crear átomos a partir del espacio. Ese es un importante aspecto de Urano.

El cero nos da una impresión negativa, pero en las escrituras sagradas se le llama *Pûrnam*, que significa 'plenitud'. Cuando algo está lleno se denomina *Pûrnam*, que significa 'Cero'. Las escrituras sagradas tienen dos términos diferentes en sánscrito para definir este único símbolo del Cero: *Pûrnam*, 'la plenitud' y *Sûnyam*, 'la nada'. *Sûnyam* expresa el estado de una nada aparente, que es como el día de luna nueva, en el que la ausencia de la luna es sólo aparente, pues la luna está presente pero no nos resulta visible. Así, en las escrituras sagradas, el Cero representa Nada y Todo. ¡Es Nada y sin embargo

es Todo; es Todo y sin embargo es Nada! Estos dos estados son llamados los estados de *Sûnyam* y *Pûrnam*. El significado de *Pûrnam* incluye Ser y no Ser; Es y no Es. Hay un estado en el que hay creación. Nosotros estamos ahora en ese estado. Cuando esta creación deje de existir, seguirá existiendo de manera potencial. Cada noche nos dormimos; eso es *Pralaya* (disolución) para nuestra mente, sentidos y cuerpo, y cada mañana despertamos a nuestra mente, nuestros sentidos y nuestro cuerpo; ese es el comienzo de la creación para nosotros. Todas las mañanas hay una creación y todas las noches hay una disolución de la creación que se refiere a nosotros. Todos los días se produce la manifestación y la disolución de la creación. Pero nosotros estamos presentes tanto en nuestro estado de vigilia como en el de sueño. ¿O acaso no existimos mientras dormimos? Si no existiéramos no nos despertaríamos. Nuestra existencia está y también no está para nosotros. Durante el día, mientras estamos ocupados con nuestra mente, nuestros sentidos y nuestro cuerpo, nos olvidamos de nuestra existencia; pero aun cuando no la tengamos presente, ella está presente. Por eso se dice que *Pûrnam* Es y no Es.



La potencia numérica de *Pûrnam* o de Urano está entre el 9 y el 1. Por eso este símbolo (un círculo con un punto central) es la primera lección que le fue dada a Madame H.P. Blavatsky para que se comprendiera el aspecto de Ser y no Ser de la Creación. Está y también no está, según lo queramos entender. Esta fue la primera iniciación que le fue dada a Madame H.P. Blavatsky en el ashram del Maestro, y eso la llevó a dar toda la sabiduría que nos dio. Entonces, la creación de los átomos de todos los planos de existencia desde el espacio se realiza a través de *Pûrnam*. *Pûrnam* es la verja de entrada a la Creación y la verja de salida a la Disolución (*Pralaya*). Por lo tanto, el principio de Urano tiene la llave de lo que llamamos vida y de lo que llamamos muerte. Tiene la llave entre el *Noumenon* y el *Phaenomenon*. Tiene la llave de nuestro dormir y nuestro despertar. Urano marca el camino, y el pasaje para el camino se nos da si practicamos ciertas disciplinas espirituales. Este pasadizo o conducto lleva a lo que llamamos "el Ojo de Siva", que se encuentra en un punto por encima del centro del entrecejo en la parte superior de la frente. Tenemos en nosotros "el Tercer Ojo de Siva" y "nuestro tercer ojo". Cuando adquirimos la visión de nuestro tercer ojo nos hacemos conscientes del alma y actuamos como almas. Cuando el Ojo de Siva se abre en nosotros, se nos revelan todos los secretos de la Creación. Cuando el ser humano se hace consciente del Ojo de Siva en él, puede crear y destruir.

Este conocimiento no se le puede dar al ser humano actual, porque su mentalidad es destructiva, porque su mentalidad es egoísta. Este no puede ser dado a la gente egoísta; éste no puede ser dado a la gente destructiva. Se les puede dar a quienes entienden el Plan de la Creación. Así, uno tiene que llegar a la idoneidad necesaria para ascender por el conducto y llegar a su tercer ojo y al Ojo de Siva.



Urano ofrece esta oportunidad. Se dice que Urano es una gran divinidad cósmica que viaja montado sobre un dragón blanco por las Aguas del Espacio. Las aguas siempre están en conexión con el espacio. Si bien es verdad que hay aguas emocionales, hay también aguas muy puras en el cielo, que son las olas de la electricidad. ¡En las Aguas del Cielo (olas eléctricas) el principio de Urano viaja sobre un dragón blanco! El dragón blanco es un símbolo. La Creación es quíntuple y el dragón es un símbolo del aspecto quíntuple de la Creación. Al dragón se le llama en sánscrito *Makara*, que significa 'cinco manos' (*Ma + Kara*) y está representado por la estrella de cinco puntas. El que conoce la clave del número 5, sabe cómo crear con los cinco elementos. El modo quíntuple está presidido por el Dragón Blanco. La divinidad

que preside Acuario se llama *Varuna* en las escrituras sagradas. El nombre sánscrito de *Varuna* es Urano. (Es interesante notar el nombre *Guaraní*, con el que se denomina a estos indios de América del Sur que poseían también las llaves de la sabiduría).

Se dice que esta divinidad, Varuna, viaja por las aguas del espacio montada sobre un dragón blanco. De Varuna se dice que lleva en su mano un arma, una especie de tridente con el que va haciendo olas de corriente eléctrica sobre las aguas del espacio. Ese tridente es lo que se llama el principio de Neptuno. Urano lleva a cabo todo el proceso de descenso del Espíritu desde la aguas del espacio hasta la materia. Urano, como ya he dicho, es el que tiene la llave entre el *Noumenon* y el *Phaenomenon*; es la verja entre la nada y el aparente algo; es la verja entre el nacimiento y la muerte; es la verja entre el sueño y el despertar. Todos estos secretos los está ahora poniendo el tiempo una vez más a disposición de la humanidad. Es el regalo del tiempo a la humanidad de este planeta, y nosotros lo podemos recibir si seguimos una disciplina. Este es el movimiento posterior de la Teosofía, revelado por un Maestro de Acuario que llevó a cabo el trabajo de continuación del ya realizado por H.P. Blavatsky. El trabajo de H.P.B. es el preludio del descenso del Avatar de Síntesis. El Maestro de Acuario inauguró la Era de Síntesis. Ahora paso a describiros el movimiento de la Teosofía en la era posterior a Blavatsky.

EL MAESTRO CVV

La invocación del sonido a través de los planos cósmico, solar y planetario hasta el plano individual, es un método que consiste en hacer que descienda la energía con ayuda del principio de Urano. Hay un método para trabajar con el sonido. Trabajar con el sonido le lleva al hombre a entrar en los planos superiores de su propia consciencia. Todos los pasos graduales a llevar a cabo con el sonido fueron sistemáticamente dados y se encuentran recogidos en el libro "El Sonido". Esas instrucciones tienen que practicarse para que nos hagamos candidatos a pronunciar ciertos sonidos para invocar las energías de Urano en nosotros y en nuestro alrededor. Eso es la magia blanca. Mediante los sonidos uno puede hacer que se produzca una vida nueva a su alrededor. Esto es lo que pretende la era presente. Mediante la emisión apropiada del sonido podemos construir un sendero desde el cosmos hasta el plano solar, del plano solar al planetario y del plano planetario hasta el plano individual. Cuando este sendero está bien hecho entonces hay un desarrollo más rápido del ser humano. Normalmente somos esclavos de nuestros hábitos. No somos capaces de superarlos a pesar de reconocer nuestras limitaciones. Muchas veces reconocemos nuestras limitaciones, pero no es una solución para superarlas. La solución puede llegar sólo cuando hay un

acercamiento sincero para superar la limitación. Una solución que se nos da para superar nuestro aprisionamiento (a cargo de las emociones, los sentidos y el cuerpo) es la invocación del sonido, mediante la cual la energía descende de los planos superiores hasta nosotros y el sonido reconstruye el cuerpo. Ese sendero por el cual viaja el sonido, el sendero del sonido mediante la creación, se llama *Kundalini*. *Kundalini* es el sendero desde el cosmos hasta el individuo. El Maestro CVV trajo las energías de Urano a este planeta mediante el sendero de Kundalini. El Maestro CVV fue quien dio la clave para hacer que las energías de Urano para este planeta descendieran mediante el sendero de Kundalini. El Maestro CVV conectó la energía de Urano, es decir, la Kundalini cósmica a la Kundalini de la Tierra a través del plano solar y desde la Kundalini de la Tierra a la Kundalini individual. Dio un sonido clave mediante el cual uno puede invocar estas energías. Una vez que estas energías son invocadas mediante esta clave, se produce una especie de movimiento interior en el cuerpo. Él remueve dentro del cuerpo. Remueve la masa del cuerpo y la reestructura. Este es el regalo que se le ha hecho al planeta en este siglo. El Maestro CVV lo distribuyó para todo el planeta y estableció este sonido clave en el éter del planeta. Con ello se le ha hecho más fácil a los seres humanos invocarlo en su interior y reestructurarse a sí mismos.

El descenso de este principio al planeta es el segundo movimiento importante de la Teosofía. Este descenso ha permitido una mayor iluminación en el planeta de todas las actividades planetarias. La era de Acuario se produce cada 25.920 años o un 'gran año'. Un gran año comprende el movimiento rotativo de las 12 eras, como la era de Aries, la de Piscis, la de Acuario. Cada era dura un período de 2.160 años. De este modo los 12 signos zodiacales son recorridos durante un gran año. En este subperíodo de 2.160 años, que es la era de Acuario actual, el hombre va adquiriendo también las propiedades del aire. Acuario representa el aire; es decir, las aguas del aire. Esto es lo que indica su símbolo, un chorro de agua cayendo de un cántaro. El ser humano tiene que familiarizarse con el elemento aire. Eso significa que tiene que adoptar la tendencia de hacer su materia se vuelva cada vez más ligera para poder volar. Este es el concepto de "supermán", que se hará realidad en esta era. Por esta razón el cuerpo tiene que hacerse ligero. No podemos tener un cuerpo mental, emocional y físico pesado. Para hacer ligeros los vehículos del alma, la energía se propuso una vez más hacer una visita desde los círculos superiores. Eso fue lo que sucedió en torno al año 1910 bajo la influencia de la estrella *Canopus* y como consecuencia de ello se produjo el descenso de la energía de Acuario en el planeta. Los detalles de su descenso se relatan en el

libro "El Maestro de Acuario". Esta energía puede ser invocada mediante el sonido.

El sonido permite la invocación del poder de Kundalini. Antes se despertaba a la Kundalini mediante ciertos modelos de sonido que eran dados por los Iniciados a quien estaba preparado para recibirlos. Despertar la Kundalini era una gran responsabilidad y el Maestro que podía elevar la Kundalini de sus discípulos tenía una gran responsabilidad al pasar el sonido a sus discípulos, porque despertarse a sí mismo por el sonido es lo más fácil y al mismo tiempo es un sendero lleno de dificultades. Si uno recibía el sonido sin estar preparado le solía causar muchos problemas. De ahí que el que iniciaba tenía una gran responsabilidad. Muchos cientos de seres humanos se autorrealizaron en el pasado con el despertar de Kundalini, pero los Maestros eran selectivos en dar el sonido. Ahora con la visita de la energía de Acuario al planeta, se produce la iniciación de masa mediante el despertar de Kundalini, para lo cual se han concebido y dado ciertos sonidos. La belleza del sonido dado por el Maestro CVV reside en que remueve gradualmente la materia de nuestro interior sin producirle daño al vehículo. El vehículo y su actual estado de fragilidad es bien conocido. El proceso de remover se lleva a cabo en la medida que el vehículo pueda aceptar. El Maestro solía decir que iba a taladrar de acuerdo a la medida aceptable para los vehículos, para

poder limpiar por completo los cuerpos físico, emocional y mental y preparar un cuerpo idóneo para que el alma pueda expresarse a través de él. El Maestro lo llama "El Yoga de la Inmortalidad Física". Eso significa que el cuerpo etérico queda bien establecido, permitiendo que los otros cuerpos materiales más densos colaboren con el cuerpo etérico. La fuerza vital actúa por el cuerpo sin congestión alguna. Uno de los principales propósitos de la visita del principio de Urano es establecer al ser humano en el vehículo etérico. La finalidad de establecer a los seres humanos en el vehículo etérico es para permitirle que actúe en sintonía con la era de Acuario. Donde hay congestión, el principio de Urano la disuelve. Las limitaciones se rompen, las fronteras desaparecen, las barreras mentales se disuelven, porque son todos puntos de congestión de la energía. Por eso, cuando las energías visitaron el planeta, fue mucha la congestión que desapareció de él mediante las dos guerras mundiales que hubo.

"DOBLARSE O ROMPERSE" es el concepto de la era de Acuario. Si adoptamos la síntesis, entonces se dice que nos doblamos, pero si intentamos seguir siendo individualistas, se nos romperá a nosotros para que aceptemos la síntesis. De este modo habrá convulsiones en las razas y en las naciones para conseguir un entendimiento adecuado del propósito. El racismo y el nacionalismo tienen un propósito limitado y han de ser respetados hasta ese

punto, pero no pueden hincharse hasta adquirir proporciones fuera de lo normal. El concepto de autoridad se romperá también en la era de Acuario. El amor es el poder que gobierna en la era de Acuario; por eso, aquellos que creen en el autoritarismo se quebrarán, ya sea a nivel nacional o individual. La actitud autoritaria no servirá de nada en el futuro. La actitud de amor sirve de mucho. La energía del amor prevalece donde se comparte entre los que tienen y los que no tienen. Habrá una expansión de consciencia, y eso será común para los individuos y también para las naciones. Ahora se están produciendo muchos cambios a nivel individual, social y económico. Esto se debe sólo a esta energía de Acuario.

Volveremos a entrar de nuevo en un período mayor de agitación a finales de este siglo. Tendrán lugar muchos cambios. Aquellos que comprendan la vida surgirán como líderes y los que se aferren al poder serán arrojados a segundo plano. La capacidad del ser humano de entrar en la era de Acuario depende de que entienda la vida con amor. Cuanto mayor sea la comprensión, mayor es el compartir. La preocupación por la humanidad, por el planeta, por los animales y por los demás reinos decide la idoneidad del hombre para entrar a una vida mayor. Individualmente también tenemos una responsabilidad de colaborar con la era de Acuario. Esta consiste en transformar nuestros vehículos y ayudar también a que los

demás transformen los suyos haciendo que se vuelvan cada vez más transparentes. Esta es una importante responsabilidad para quienes deseen cooperar con la era de Acuario.

Para hacer más ligeros nuestros cuerpos y prepararlos a las energías de Acuario hemos de tender siempre más hacia alimentos más ligeros. En esta era el hombre tiene que hacerse radiactivo. No puede tener una masa de materia física tan densa en él, y a medida que vayamos adentrándonos más en la era de Acuario ¡el hombre no necesitará comer! No habrá necesidad de comer. Sólo por diversión comeremos si queremos, una vez a la semana, pero si no, ¡comer no será necesario! Es erróneo creer que adquirimos mucha energía a través de los alimentos. En el pasado se creía que cuanto más comiera uno, más fuerte era. Hoy en día si comemos mucho lo único que haremos será incrementar mucho nuestra enfermedad en vez de nuestra salud, porque los conceptos han cambiado de acuerdo con el tiempo. Los alimentos pesados hacen que nos volvamos pesados y a veces incluso que nos enfermemos. ¿Qué queremos conseguir comiendo alimentos? Intentamos ingerir fuerza vital. Esto quiere decir que el sentido y la esencia de comer es mantener la fuerza vital; pero, si la fuerza vital se encuentra sin necesidad de ingerir tanta materia alimenticia, el sentido común nos dice que deberíamos adoptar ese proceso.

La fuerza vital se encuentra no sólo en la materia alimenticia, sino también en el agua. Hay gente que vive más de agua que de alimentos sólidos. Por esta razón se recomienda beber mucha agua a todos los que practican la espiritualidad. La dirección a seguir es de alimentos pesados a otros más ligeros y de alimentos ligeros a tomar agua. Pero incluso el agua será reemplazada a medida avanzamos en nuestra consciencia espiritual. Aquellos que pueden absorber mucho oxígeno respirando adecuadamente, no necesitan comer ni siquiera beber durante períodos muy largos. Parece un cuento de hadas pero no lo es. Así hacen los Maestros a quienes veneramos. Muchos Iniciados que viven en los Himalayas comen ¡dos veces al año! Nosotros no podemos vivir ni aunque comamos dos veces al día. Los Maestros son también seres humanos; no creáis que les han regalado el cuerpo que tienen, sino que se lo han ganado trabajando. Todo está disponible en la naturaleza pero tenemos que trabajar para conseguirlo. Nadie hará magia para transformarnos, sino que tenemos que transformarnos nosotros mismos. Pero cuando hacemos esfuerzos para transformarnos, se nos presta mucha ayuda. ¿Qué es lo que hace que los Maestros puedan vivir seis meses sin comer? Su capacidad de absorber mucha fuerza vital inhalando. Si sabemos cómo inhalar y cómo exhalar bien, la sensación de hambre no será tan grande.

En la era de Acuario hay una manera de vivir de aire. En los libros leemos que el hombre de Acuario vuela y ya conocemos el concepto de supermán de las películas. El supermán no será como el de las películas, sino que tiene un aspecto muy transparente, al contrario del supermán musculoso de la película. Tampoco se parece a Tarzán porque su fuerza no reside en los músculos físicos sino en su cuerpo etérico, que es transparente y flexible y capaz de flotar en el aire. Esta no es la primera vez que hay una era de Acuario, pues esta ya ha sucedido muchas veces antes. Cada "gran año" se produce una era de Acuario. Volviéndonos cada vez más ligeros, no sólo de costumbres alimenticias sino también de costumbres emocionales creceremos en consciencia. Hemos de tener la aspiración de ir hacia arriba, pues esa aspiración es la que hace que las energías asciendan del nivel emocional a los niveles superiores. Ahora se da un movimiento descendiente de las emociones mediante los deseos y mediante el sexo, y las energías descienden continuamente. Agarrándonos a una aspiración sublime, una aspiración ardiente, para hacer algo bueno para la humanidad, podemos detener ese flujo descendente de las energías y dirigir todas esas energías hacia el cumplimiento de las metas establecidas. El proceso de evolución es el proceso de vuelta de las aguas al cielo. El proceso de involución es el proceso de vuelta de las aguas desde el cielo a la tierra. El movimiento descendente de las aguas

se llama involución, y el movimiento ascendente de las aguas se llama evolución. Las aguas aquí representan las energías, que mantienen las ruedas en movimiento circular. Las energías tienen un movimiento ascendente y descendente. Cuando el movimiento de las energías es descendente adquirimos más materia de masa y cuando el movimiento de las energías es ascendente nos liberamos de la materia. La práctica espiritual es un proceso de evolución, lo que significa que estamos intentando llegar al espíritu cada vez más en vez de a la materia. Se trata de un proceso de liberación del espíritu de la materia, es decir, poca materia y mucho espíritu, un mínimo de materia y mucho espíritu. La mínima proporción de materia y la máxima proporción de espíritu es lo que llamamos luz. La luz contiene mucho espíritu y poca materia. Esa es la posibilidad que tenemos. Mediante el sendero ascendente de las energías podemos crecer hasta ese punto. La práctica sexual es un sendero de flujo descendente. Si uno está intentando practicar la espiritualidad y al mismo tiempo abusa del sexo, está operando lo contrario; ¡su meta es el este, pero viaja hacia el oeste! Creyendo que viaja hacia oriente es empujado hacia occidente. Por consiguiente es importante comprender adecuadamente la sexualidad si deseamos estar cada vez menos en las esferas de la materia. La práctica espiritual hace posible el progreso ascendente y cuando hay un excesivo abuso del sexo se produce un proceso descen-

dente. La sexualidad tiene un propósito sagrado en la naturaleza y tiene que ser realizada con un sentido de responsabilidad. De no ser así, no somos diferentes de los animales. Tenemos la responsabilidad de comunicarles a nuestros semejantes cuál es la manera adecuada de comportarse con la energía sexual y el alimento. No practicamos sólo por nuestra cuenta, sino que informamos a todos aquellos que se sientan inclinados a escuchar. De este modo, las reglas para una alimentación ligera, las reglas de higiene y de salud en la sexualidad van de la mano con la práctica del sonido para conseguir el movimiento ascendente. Sin observar estas reglas el movimiento ascendente queda obstruido. Por lo tanto, tenemos que trabajar con ello y tenemos que informar también a los que se sientan inclinados a esto.

La era de Acuario ha llegado ya y nosotros todavía no nos hemos convertido en luz. Eso se debe a que no hemos sido capaces de superar nuestras viejas costumbres. Si echamos una mirada al siglo XX vemos que, al lado de sus muchos logros, el ser humano tiene todavía un gran punto débil en lo que se refiere a la salud. Por un lado se siguen inventando medicamentos pero al mismo tiempo se produce una nueva variedad de enfermedades. Hay una competición continua entre medicamentos y enfermedades. El ser humano está creando muchas enfermedades hoy en día. En lo que se refiere a enfermedades

hemos superado a todos nuestros antepasados. Tenemos una variedad de enfermedades que los antepasados no tenían, y eso se debe a que nos encontramos en un ciclo de tiempo que precisa que sintonicemos con sus energías adoptando costumbres que nos permitan estar en buena salud. Las viejas costumbres tienen que sufrir un cambio según el tiempo en que estamos, y en especial los cuerpos que han nacido después de 1945 no pueden tomar alimentos pesados como la carne, sin tener problemas de digestión. A través del tiempo se lleva a cabo la remodelación de los cuerpos. Los cuerpos que tenemos ahora son modelos nuevos, y el modelo está sometido también a evolución de año en año. Uno de los trabajos principales de la Energía es remodelar los vehículos. Cuanto más sofisticado sea el vehículo más sofisticado tiene que ser también el combustible. Antes se le echaba carbón a la máquina de tren para poner en movimiento su motor; después llegaron las máquinas con motor a gasoil. ¿Qué pasaría si pusiéramos carbón en un motor a gasoil? O ¿qué pasaría si pusiéramos la gasolina de automóvil en el reactor de un avión? ¿Qué pasaría si le echáramos hierba en él? Hubo un tiempo en que viajábamos en vehículos que iban a hierba. Me refiero a los tiempos en los que el hombre utilizaba el caballo como vehículo. En ese caso el combustible para el vehículo era hierba y agua. Ahora tenemos los automóviles, que representan un nuevo tipo o modelo de vehículo para poder ir de un lado para otro. Suponed

entonces que llenáramos el depósito de nuestro automóvil de hierba y de agua..., con toda seguridad nuestro automóvil tendría problemas. Pues también el avión tendría problemas si le echáramos gasolina en el depósito. De manera que los nuevos modelos no pueden aceptar viejo combustible, sino que hemos de darles el combustible apropiado. En este contexto comer carne de animal no le conviene a los cuerpos que han nacido después de 1945; esto es mucho más cierto en el caso de los cuerpos nacidos después de 1976 y será mucho más así a medida que pasan los años, porque en el ashram del *Manu* se están preparando modelos de vehículos cada vez más nuevos. En el ashram del Manu *Vaivasvata*, se está elaborando la energía de Urano, la misma energía que se recibió a través del Maestro CVV. En este ashram están continuamente preparando modelos nuevos que necesitan combustible nuevo; de modo que hay una responsabilidad de hacer un uso apropiado del nuevo modelo. Tenemos que cambiar rápidamente de costumbres; por eso el Maestro Djwhal Khul dice: "a medida que el hombre progresa más y más hacia el espíritu, va perdiendo naturalmente su interés por la carne y por los alimentos pesados, y una vez que no siente inclinación y deja de tomar semejantes alimentos pesados, deja mucha masa detrás de él y progresa con más rapidez después". Una vez que hemos dado grandes pasos en la espiritualidad y volvemos a nuestras viejas costumbres, ello hará que se produzca mucha congestión

en el cuerpo físico, la cual impedirá nuestro progreso. Esto vale tanto para la comida como para la sexualidad. Estas son las dos cosas más pesadas que tenemos, la una relativa a las costumbres físicas y la otra relativa a las costumbres emocionales.

Inviquemos las nuevas energías de Acuario mediante el sonido y adoptemos las buenas costumbres referentes a la comida y a la sexualidad. Cuando hayamos realizado esto daremos grandes pasos en lo que se refiere a la evolución de nuestro *vehículo*. Tenemos que adoptar un ritmo para invocar el sonido. Se recomienda que invoquemos el sonido y luego dejemos un intervalo de 12 horas. Si lo hacemos a las seis en punto de la mañana tenemos que volver a hacerlo a las seis en punto de la tarde; o si lo hacemos a la siete en punto de la mañana tendremos que volver a hacerlo a las siete en punto de la tarde. Cada uno puede escoger su propio ritmo. Hay un ritmo común seguido por muchos, que es a las seis en punto de la mañana y de la tarde. Según nuestras condiciones de salud o de trabajo, al principio podemos escoger el ritmo que más nos convenga. Pero lo importante es la invocación del sonido dos veces al día con un intervalo de 12 horas. Cuando se invoca el sonido, éste desencadena el trabajo de la Kundalini en nosotros. El momento en que se invoca el sonido comienza un trabajo de reparación que se prosigue durante unos 15 a 30 minutos, dependiendo de

la necesidad y de la capacidad del *vehículo*. Si estamos preparados a una reparación más profunda, el funcionamiento prosigue por períodos más largos. Así, el *vehículo* es reparado diariamente dos veces durante nuestra actividad diaria. Este trabajo de reparación se lleva a cabo por la mañana y por la tarde, así como también durante la noche mientras se duerme si se realiza la invocación adecuadamente las dos veces. Según el Maestro CCV, se tarda doce años en reparar un cuerpo, lo que representa un ciclo de Júpiter. Júpiter tarda doce años en dar una vuelta al rededor del sol. De modo que uno tiene que invocar el sonido durante un ciclo de Júpiter. Eso permite la recepción de la luz. Lo que se repara puede también volverse a romper si no actuamos bien en la vida diaria. Cada mañana la madre le pone ropa limpia a su hijo, pero el niño jugando sin pensar puede mancharse mucho la ropa de barro. De esta manera el trabajo de reparación puede verse obstaculizado cuando actuamos sin discernimiento en la vida diaria. Cuando damos un vehículo a reparar y una vez reparado nos lo devuelven, no deberíamos devolver otra vez el vehículo esa misma tarde en peores condiciones. Cometemos muchos accidentes a lo largo del día a través de la palabra, de la acción, del pensamiento, de la comida y de la sexualidad. La estrella de cinco puntas, mediante la cual estropeamos nuestro vehículo, está formada por los siguientes puntos: la comida, que es una fuente que lo puede estropear, el sexo

es otra fuente, el pensamiento es otra gran fuente, la palabra es otra fuente, y por último, la acción. Esta estrella de cinco puntas tiene un propósito divino, pero nosotros lo invertimos totalmente. Invertimos esta estrella de cinco puntas haciendo un uso indebido de sus puntas. Esto es lo que se llama brujería. Por un lado intentamos limpiar las cosas y por el otro estropeamos lo que hemos limpiado. Es como la rana que se cayó al pozo. Una rana se cayó a un pozo y quería salir mientras se encontraba a una profundidad de 10 metros. Entonces, por la mañana hizo un esfuerzo y saltó dos metros, pero luego debido a las acciones durante el día cayó tres metros más abajo, de tal modo que al llegar la tarde se encontraba a 11 metros de profundidad. Una vez más por la tarde se puso a meditar y volvió a subir 2 metros, pero debido a sus acciones sin discernimiento, por la noche volvió a caer 3 metros, con lo que bajó a 12 metros de profundidad. Por la mañana estaba sólo a una profundidad de 10 metros y al día siguiente por la mañana se encontraba a doce metros de profundidad mediante la práctica espiritual. Eso significa que por un lado intentamos ascender mediante la práctica espiritual y por el otro, mediante nuestras acciones diarias sin discernimiento, descendemos. Eso quiere decir que estamos trabajando en la dirección opuesta. La rana entonces se queja y dice: "He estado practicando durante los últimos diez años y ahora me encuentro a más profundidad que antes". Entonces tene-

mos que deducir que la vida diaria de la rana no estaba en sintonía con la naturaleza. La vida diaria ha de procurar al menos que no perdamos lo que hemos adquirido con la práctica espiritual. De 10 metros de profundidad hemos de ascender a 8 metros (2 metros de subida mediante la práctica espiritual). La práctica diaria no nos debe hacer descender más de 8 metros, de tal modo que la siguiente práctica espiritual nos haga ascender a 6 metros de profundidad. Mucha gente practica la espiritualidad durante décadas pero se queda donde está. Eso quiere decir que está neutralizando su práctica espiritual mediante sus acciones diarias sin discernimiento. Por eso se queda donde está. ¡Ese es el estado en que uno se encuentra al cabo de una vida entera de práctica espiritual! Esos son los que se asquean mediante la práctica espiritual y se quejan diciendo: "¡Tantos años como llevamos practicando y no ha cambiado nada!". La respuesta es que somos nosotros los que nunca hemos permitido que nada cambiase. Se necesita practicar en la vida diaria para conservar la reparación realizada mediante la invocación del sonido.

LAS CINCO INSTRUCCIONES DEL MAESTRO

El Maestro CVV dio dos prácticas a combinar con la invocación del sonido.

La primera es: "OBSERVAME EN TODO DURANTE TU QUEHACER DIARIO."

"OBSERVAME EN TODO". Todos los Iniciados dicen lo mismo. Krishna dijo: "PERCIBEME EN TODO Y QUEDARAS LIBERADO". Cuando Dios se le apareció a Moisés, dijo: "YO SOY EL QUE SOY". Cuando Jesús vino, dijo: "YO SOY EL CAMINO". Cuando Jesús dijo: "Yo soy el camino", la gente creyó que Jesús era el camino. Pero Jesús dijo: "Yo soy el camino", y nosotros también tenemos que decir: "Yo soy el camino". Siempre que un Iniciado habla, tenemos que esperar para comprender. Nosotros creemos que hemos comprendido lo que el Maestro enseñó, pero muchas veces interpretamos mal a los Maestros. Por eso creamos muchas actividades misioneras en nombre de los Iniciados. Pitágoras dijo: "HOMBRE, CONOCETE A TI MISMO". Cuando nos conocemos a nosotros mismos (al YO SOY) muchos enigmas de nuestra vida desaparecen. El Maestro Djwhal Khul dice: "LA FINALIDAD DEL DISCIPULADO SE LOGRA CUANDO EL HOMBRE SABE VER EL ALMA EN TODO". Un discípulo aceptado es aquel que actúa como alma. Actuar

como alma significa que no tiene que ver las diferencias como barrera. Lo que creemos que son limitaciones y obstrucciones son consideradas como facilidades para el que actúa como alma. Toda obstrucción es una protección cuando hay falta de consciencia. A medida que crecemos en consciencia la obstrucción desaparece. Cuando una gallina pone un huevo, el cascarón del huevo le sirve de protección al pollito que hay dentro del huevo. No hemos de precipitarnos por romper el cascarón del huevo creyendo que es una obstrucción para el pollito que hay dentro. Cuando el pollito que hay dentro crece, viene también la cooperación del exterior para romper el cascarón de manera natural. Lo que llamamos obstrucción, como por ejemplo la familia, el trabajo, o las responsabilidades, no son obstrucciones en la práctica espiritual. Con mucha frecuencia estas circunstancias están a nuestro alrededor para enseñarnos algo muy valioso. De este modo, no podemos eludir las responsabilidades en nombre de la práctica espiritual. Eso sería como romper el cascarón desde fuera cuando el pollito no está todavía formado dentro. Este quedará expuesto a unas energías demasiado fuertes que no puede asimilar. Si sacamos del vientre de la madre a un niño que sólo tiene entre cinco a seis meses, puede ser peligroso para la madre y para el hijo. La naturaleza tiene su manera de librarnos de las limitaciones. Las limitaciones son bien comprendidas cuando actuamos como alma y no cuesta esfuerzo superarlas. Las

limitaciones dejan paso a la consciencia para progresar a medida que maduramos.

Muchas limitaciones relativas a la comprensión propia de uno desaparecen cuando empezamos a observar al Uno en todo. Cuando observamos al Alma Una en todas las formas empezamos a sentir cada vez más la fraternidad y dejamos de sentir las diferencias. Normalmente nos solemos reconocer unos a otros como indios, españoles, alemanes, franceses etc., pero a medida que crecemos en consciencia, reconocemos a los demás ante todo como seres humanos. Como seres humanos estamos mucho más cerca unos de otros, mientras que las nacionalidades son ciertas barreras aparentes que cumplen un propósito. Las razas y las naciones cumplen un propósito. Si hemos nacido en una raza o en una nación particular, la naturaleza sabe mejor por qué hemos nacido en esa nación o en esa raza. Pongámonos en armonía con nuestro entorno y trascendamos gradualmente las barreras. Trascender no es sino el proceso de ver el alma en todo. Si yo veo el alma en todos los amigos que tengo presentes en esta sala, el aspecto nacional no crea una barrera entre ellos y yo. Para experimentar la consciencia no tenemos por qué mezclar lo argentino y lo hindú. La integración ha de ser a nivel de alma, pero no se ha de entender erróneamente como mezclarse a nivel de personalidad. Si yo me vistiera a vuestra manera y vosotros os vistierais a la mía,

eso no sería crecer en síntesis. En la espiritualidad no se necesita que yo me ponga vuestro tipo de ropa ni que vosotros os pongáis el mío, porque eso tampoco es síntesis. De lo que se trata es de que yo entre en vosotros y vosotros entréis en mí como alma. Ese es el punto común para todos los seres. En ese punto hay fraternidad; en ese punto hay amor y compartir.

Entonces, para poder contactar con el alma en todas las formas, tenemos que relacionarnos cada día. Esta es la práctica sugerida junto con la invocación del sonido. Cuando nos relacionamos con nuestros padres podemos sentir que nos estamos relacionando con el alma en forma de padres. Del mismo modo hemos de relacionarnos con el alma en forma de pacientes, hemos de relacionarnos con el alma en forma de esposa. ¿O acaso no existe el alma en nuestra esposa o esposo? No tenemos por qué negar nada cuando se entienden las cosas debidamente. Mucha gente, en nombre de la espiritualidad, elude las responsabilidades sociales; pero son espiritualistas teóricos que no trabajan por sí mismos en la sociedad, sino que viven sobre todo de los demás. ¿Dónde va a encontrar el espiritualista teórico el alma? Encontrando el alma en todas las formas seremos capaces de incluir y aceptar a toda forma y a todo ser. Aceptar no significa necesariamente abrazar la forma o apegarnos a ella. La aceptación de la realidad de que todo existe como alma, el alma en

forma de silla, el alma en forma de planta, el alma en forma de papel, en forma de pizarra, en forma de bolígrafo, en forma de amigos, en forma de españoles, de suizos, de argentinos, de gente de Misiones o de Buenos Aires. Es el alma lo único que existe en las múltiples formas y en los múltiples nombres.

El nombre y la forma son los envoltorios del alma. Tenemos que ver el nombre y la forma para encontrar el alma. Si alguien dice que Rafael es argentino, se trata sólo de una información. Pero, ¿qué es lo que hay de argentino en él? ¿Son acaso argentinos su pelo, sus dedos, sus dientes o sus piernas? ¿Qué hay de argentino en vosotros y de hindú en mí? Todo esto es sólo una facilidad para poder entendernos mejor objetivamente. Todos los seres humanos tienen la misma forma con diferentes apariencias y nombres. Los animales no tienen nombres; los nombres se los hemos dado nosotros. El burro no sabe que es un burro. ¿Nos damos cuenta de que el perro no se da cuenta de que es perro? El no se considera perro; somos nosotros quienes le hemos dado ese nombre. ¿Quién le llamó perro? El perro nunca dijo: "Yo soy un perro". Pues lo mismo sucede con nosotros; alguien nos llama, por ejemplo, Rafael y tú crees que eres Rafael. Pero antes de que te llamaran Rafael, ¿qué eras? Hay un estado en el que no hay nombre. ¿Cuál era el nombre que teníamos antes de que nos pusieran la etiqueta del

nombre que tenemos? Ese nombre es YO SOY. Por eso todos y cada uno de nosotros decimos: "Yo soy Rafael, yo soy Omar, yo soy Alberto, yo soy Kumar". Yo soy está constantemente presente y se le añade un nombre diferente. Hay un nombre original al que sigue otro nombre y hay una forma original a la que sigue otra forma. Esa forma y ese nombre son comunes a todos; el nombre que le damos es 'el alma'. Y ese es también un nombre que le hemos dado. AQUEL que se mueve tras el nombre y la forma no está condicionado por ellos. Eso es lo que se llama el alma. Esa es el alma que tenemos que observar en todo lo que existe. En la espiritualidad no existen cosas inanimadas, sino que todo es animado. Si ponemos por ejemplo una silla y la madera de esa silla, ambas se pueden reducir en último análisis a átomos, y la actividad interior de cada átomo es bien conocida ahora por el ser humano. Entonces, ¿cómo podemos decir que hay cosas inanimadas con tanta *animación* como hay? Hay movimiento en las formas que nosotros consideramos inertes e inactivas. Según sea la evolución de la materia que nos rodea, las formas son más o menos activas. No hay lugar en el que no veamos al alma. No hay lugar en el que no exista el alma.

Antiguamente para entender la omnipresencia de Dios se les daba a los discípulos un coco. El Maestro, dando un coco a los discípulos, les decía: "Id a la selva y romped

el coco donde no haya nadie; nadie tiene que veros romper el coco. Después de haber roto el coco, volved a mí con las dos mitades". Entonces todo el grupo se fue corriendo hacia la selva, rompieron rápidamente los cocos y volvieron. Era la era de Acuario y tenían que ser rápidos; entonces se internaron velozmente en la selva y en una fracción de segundo rompieron el coco, habiéndose asegurado de que ningún otro discípulo les había visto romperlo. Todos rompieron el coco y volvieron al Maestro. Pero hubo uno que no volvió. Era ya de noche y no regresaba. El Maestro le estaba esperando. Los discípulos estaban impacientes y hablaban del discípulo que estaba todavía en la selva. Entonces le dijeron al Maestro: "Maestro, este chico siempre es lento, no es apto para estar en la era de Acuario; ya han pasado 12 horas desde que se fue a la selva y aún no ha podido encontrar un lugar en el que nadie le pudiera ver para romper su coco y regresar". El Maestro sonreía y decía: "Vamos a esperar hasta que venga. Una vez que regrese sabremos por qué llega tarde". A eso de la medianoche el discípulo solitario volvió con el coco intacto en la mano. No había podido romperlo. El Maestro le preguntó: "¿Por qué no has podido romper el coco?" El discípulo respondió: "Usted me dijo que rompiera el coco donde no me viera nadie. Yo, mediante su enseñanza me he dado cuenta de que el alma está en todas partes. Fui a lugares en la selva donde no había seres humanos, fui

a lugares en los que no había animales, fui hasta incluso a lugares en los que no había árboles, pero había tallos de hierba, piedras y tierra, y..., ¿cómo puedo yo romper el coco si en él existe también el alma? ¡No existe ningún lugar lugar donde no haya alma! No creo que pudiera romper el coco ni aunque pudiera salir de este planeta, ya que el alma existe también entre los planetas. No hay lugar en donde no haya alma. Lo siento, Maestro; no puedo romper el coco. He hecho todo lo que he podido y me he dado cuenta de que no se puede romper el coco según sus instrucciones". Este es el discípulo aceptado por el Maestro. Entonces el Maestro dijo a los demás discípulos: "Vosotros no me necesitáis porque sois más grandes que yo. Hasta ahora no he podido encontrar un lugar en donde no haya alma, pero vosotros habéis podido ver muy rápidamente dónde no hay alma; de modo que vosotros podéis ver lo que yo no puedo ver. Vosotros tenéis una mayor visión de las cosas. Podéis escoger a otro Maestro; yo me conformo con éste discípulo que no ha podido romper el coco".

De este modo tenemos que ver, como este discípulo, la presencia Una de la Superalma Una. No hay lugar donde uno puede escapar de El. Nuestros pensamientos son observados por El, así como nuestras obras y nuestros secretos. No puede haber ni intimidad ni secreto con respecto al alma. ¿Qué sucedería si todos nuestros pensa-

mientos quedaran impresos directamente en la pared? Nos marcharíamos corriendo porque hay muchos pensamientos íntimos que no se pueden expresar. Nuestra fealdad se podría ver muy claramente si todos nuestros pensamientos quedaran impresos. ¿Acaso no es así? No podríamos vivir en la sociedad si nuestros pensamientos acerca de los demás se imprimieran sin cesar. Nos avergonzaríamos de nosotros mismos porque los demás nos conocerían. No nos da vergüenza tener tales pensamientos; sólo nos avergonzamos cuando los demás se enteran de ello. ¿No es acaso eso hipocresía? Ponemos una cara diferente, una cara digna, una cara *muy espiritual*, pero lo que está oculto en nuestro interior es observado y aunque no quede impreso en la pared, está impreso en el cielo.

Hay un registro que se llama el Registro Astral. Toda acción, palabra y pensamiento es registrado. Hay unos devas que se llaman *Lipikas*, cuyo trabajo es escribir continuamente nuestra biografía. Podemos tener secretos con los demás seres humanos, pero no podemos tenerlos con los *Lipikas*. Si vemos una imagen en la pared y tenemos un pensamiento astral, éste queda registrado. Así, todo queda registrado, porque el alma observa. El alma tiene un ejército de devas, un gran ejército de devas que no tiene comparación con ninguno de los ejércitos que conocemos en la Tierra. Se registran no sólo las cosas buenas, sino también las malas obras a nivel de pensa-

miento. Por eso se dice que la verdad no puede ocultarse. Podemos esconderla de un vecino, podemos esconderla de los miembros de la familia, pero nadie puede esconderse de los *Lipikas*. Ellos no dejan de anotar y anotar. El cielo es una gran pizarra sobre la que uno puede escribir sin cesar; por eso el Maestro le dice al estudiante espiritual: "YO ESTOY OBSERVANDOTE"; es decir, que nuestros pensamientos (que son conversaciones mudas), nuestras palabras, nuestras acciones, nuestros deseos. "CONSTANTEMENTE YO ESTOY OBSERVANDOTE". Entonces, ¿qué tiene que hacer el discípulo? Hemos de hacer las cosas que se pueden hacer mientras somos observados. Cuando somos observados nos comportamos de una manera y si no lo somos, nos comportamos de otra. Eso no puede ser el discipulado. Si fuéramos observados, no tendríamos muchas conversaciones ni pensamientos. No hace falta suponer nada porque somos siempre observados. No hay ningún momento en el que no seamos observados, no hay ningún segundo de nuestra vida en el que no seamos observados. Demos por supuesto que somos observados en todo momento; recordemos que somos observados en todo momento; seamos conscientes de esto siempre y entonces nos abstendremos naturalmente de hacer ciertas cosas. Esto es lo que sucede cuando nos damos cuenta que EL nos está observando. "OBSERVAME EN TODO DURANTE TU QUEHACER DIARIO, PORQUE YO ESTOY OBSERVANDOTE EN TODO MOMENTO". Siempre que

un Maestro dice: "Yo Soy, se está refiriendo sólo al Alma. De modo que, si el Maestro Kut Humi, el Maestro Morya, Maitreya el Señor o el Maestro CVV dicen: "YO SOY" están hablando sólo como alma. Como alma hay una continua existencia.

La segunda instrucción que dio el Maestro es:

"OBSERVAME EN TODO LO QUE HACES DURANTE EL DIA, PORQUE YO ESTOY OBSERVANDOTE".

Es natural que adoptemos una disciplina determinada cuando tenemos este grado de consciencia. Observemos continuamente al UNO en todo, incluyendo nuestros pensamientos y deseos. Poco a poco reemplazaremos la estrella de cinco puntas por YO SOY. Cuando pensemos estaremos con YO SOY, cuando hablemos estaremos con YO SOY, cuando actuemos estaremos con YO SOY, cuando comamos estaremos con YO SOY y cuando tengamos relación sexual estaremos con YO SOY. De manera que llenaremos nuestra vida diaria cada vez más con la observación de la existencia del alma. Entonces tendremos más presencia de alma y menos presencia cada vez, de conceptos, de nombres y de formas. ¡Daos cuenta de la expansión de consciencia que habremos adquirido! Cuando hayamos practicado la observación del Alma Una en todo durante doce años, esto se establece en nosotros como costumbre y no podemos sino ver el alma. ¡Entre otras cosas vemos también el alma! Ahora sólo vemos las otras

cosas y no vemos el alma, pero esta práctica nos permite ver directamente el alma. Se ve actuar al alma a través del cuerpo y se ven también las diferencias de actuación como diferencias en el funcionamiento material de los cuerpos. Entonces sólo vemos el alma y cómo actúa a través de los cuerpos. Si hay una disfunción, entonces no se le atribuye al alma, sino a la disposición de los materiales en el cuerpo. Por eso el Maestro o el Sabio Vidente nunca juzga a los demás, porque los demás son también alma como él. Sólo los envoltorios, que llamamos cuerpos, son los que nos diferencian.

LA LLAVE DEL AMOR

La capacidad de aceptar nos llega automáticamente cuando nos relacionamos a nivel de alma. Cada día es una oportunidad que se nos da para ver si podemos actuar como alma con los demás. En ese caso los demás están equidistantes de nosotros; es decir están tan cercanos como distantes. No pueden estar unos más cerca y otros más lejos cuando actuamos como almas. Para el Maestro no existe eso de mantener a unos a distancia considerando que no son espirituales, porque en esencia somos el alma. El Maestro la puede ver y los demás no la pueden ver. Los demás hacen distinciones, los demás juzgan, pero para el Maestro todos son aceptables, porque todo es alma. Esa es la diferencia de apariencia y de acercamiento. El amor se convierte en una expresión natural cuando se

experimenta el alma. Desde hace 2000 años mucha gente lleva intentando practicar el amor, pero ni siquiera un puñado de ellos ha tenido éxito, porque amar es un acto, pero el amor no es un acto, sino algo que sucede. Entender el amor como acto es ignorancia. Creer que podemos amar es ignorancia; pues el amor tiene que fluir. ¿Son las corrientes magnéticas algo que sucede en el imán o las produce el imán? Si fuera él el que las produce podría atraer algunos trozos de hierro de su alrededor y dejaría de atraer a otros. Pero eso no sucede con el imán, sino que lo que ocurre es que la corriente magnética fluye a través del imán. El imán no puede *abrazar* a ciertas piezas ni rechazar a las demás. Para el imán todos los trozos de hierro son exactamente lo mismo. Los doce discípulos del Maestro no tenían el mismo grado de consciencia, pero para el Maestro eran todos iguales. Desde Pedro a María Magdalena todos eran igualmente aceptados. Puede que Pedro tuviese ciertas opiniones sobre María Magdalena y que no estuviera contento o fuera un problema para él que el Maestro la aceptara. Si era un problema para él, no lo fue para el Maestro, porque Pedro era Pedro y no el Maestro. Entre los discípulos se da mucho la aceptación y el rechazo, porque no están magnetizados. Pero el Maestro, que está magnetizado, no puede impedir atraer por igual a todos los trozos de hierro. Eso es algo que sucede de modo impersonal a través de él. Él no detiene el flujo del amor hacia ciertas

personas, sino que mediante su mirada distribuye amor a todos por igual, incluyendo a Pilatos, el general romano que presidió el juicio, incluyendo a los fariseos que actuaron en contra de él, incluyendo al discípulo responsable de haberle entregado, incluyendo al gran discípulo que lo negó tres veces, todos fueron aceptados por él. Y eso es porque el mismo amor fluía hacia todos. No podemos decir que sentía menos amor hacia unos y más amor hacia otros. El flujo del amor era siempre el mismo, y según la capacidad de los demás, así lo recibían. En algunos ello estimuló amor, en otros estimuló sabiduría y en otros estimuló odio. Según lo que cada uno fuera, eso estimulaba el amor en ellos. Si tenemos veneno en nosotros y una mirada de amor nos toca, el veneno se estimula en nosotros, porque el amor no quiere que suframos a causa del veneno oculto. Así actúa el amor. El amor no es un acto de amar, sino que se trata de ser impersonales para dejar que el amor fluya a través de nosotros. La humanidad que ha creído en hacer, ha estado intentando amar durante los últimos 2000 años. ¡Tan ignorante es el ser humano que ha llevado la cruz del amor en una mano y la espada en la otra! Llevar a cabo el amor no es como normalmente se ha entendido; el amor sucede automáticamente cuando nos identificamos a nivel de alma. 2000 años llevamos intentando practicar el amor. Practiquemos durante 20 años para ver el alma en todo y veremos cómo fluye el amor. Veremos que

lo que no hemos podido hacer en 2000 años ha sido posible en 20 años.

A nivel de alma hay un sentido de pertenencia mutua. Grande es el sentido de pertenencia que se siente cuando entramos en contacto a nivel de alma. Cuando hay sentido de pertenencia, fluye el amor. Una madre siente que sus hijos le pertenecen; por eso los quiere tanto. Los recién casados sienten un sentido de pertenencia mutuo. Mucho es el amor que se demuestra, pero cuando se pierde el sentido de pertenencia, se pierde el amor. ¿Qué es lo que decide que haya amor? El sentido de pertenencia. Si hay sentido de pertenencia, hay el flujo natural del amor y si no lo hay, el amor deja de fluir naturalmente. La clave del amor está en el sentido de pertenencia. ¿Cómo podemos desarrollar un sentido de pertenencia en todo y con todos? Observando el alma en todo. Esa es la llave del amor. Identifiquémonos a nivel de alma y entonces se desarrollará el sentido de pertenencia. Cuando se desarrolla un sentido de pertenencia, el amor fluye. Si no somos capaces de amar a ciertos seres, comprendamos que no tenemos sentido de pertenencia hacia ellos. Si no somos capaces de amar a muchos, significa que no hemos sido capaces de ver el alma en muchos. Cuanto más vemos el alma, más y más fluye el amor. La facilidad de que el amor fluya depende de la capacidad de observar el alma en todo. Eso no sólo permite que fluya el amor, sino

que fluya también la sabiduría. Daos cuenta de lo fácil que es el proceso. No tenemos que construir librerías de sabiduría. Todas las librerías de sabiduría se nos abren según el momento y el lugar cuando nos identificamos a nivel de alma. ¿Tenemos acaso alguna evidencia de que Jesús estudiara muchos libros? Observemos a los Maestros de Sabiduría; ellos no estudiaron tantos libros como nosotros. Nosotros entramos en un vacío cuando nos adentramos en un libro. Hay un libro más viviente que los libros que leemos; esos libros vivientes son los seres que nos rodean. Leamos los libros vivientes preferentemente a los libros de papel. Leer un libro viviente es leer el alma, y leer significa observar. Observar el alma nos permite no sólo que fluya el amor, sino que fluya también la sabiduría. Muchas de nuestras metas alcanzan la plenitud mediante esta práctica dada por el Maestro. La primera práctica es la invocación por la mañana y por la tarde. La segunda práctica es observar al YO SOY en todo.

REORIENTACION

Hemos considerado con gran detalle cómo observar al Uno en todo y también cómo esa observación lleva al flujo natural del amor y la sabiduría. Ahora vamos a considerar la tercera instrucción dada por el Maestro.

La tercera instrucción es: "EN TODO MOMENTO CONSIDERA LO QUE PUEDES HACER POR LOS DEMAS EN VEZ DE ESPERAR QUE ES LO QUE LOS DEMAS PUEDEN HACER POR TI".

A esta tercera instrucción yo la llamaría *reorientación*.

"Qué podemos hacer por los demás", es un pensamiento natural del alma. "Qué deberían hacer los demás por nosotros", no es una cualidad natural. Tenemos que reorientarnos y pasar del estado de ser innaturales al de ser naturales. Hemos de comprender que la naturaleza actúa siempre considerando qué es lo que puede hacer por los demás. Por eso el estudiante espiritual ha de ser un observador de la naturaleza. Cuanto más vivamos con la naturaleza mejor la comprenderemos. Si construimos *nidos de paloma* en las metrópolis y llevamos una vida artificial, nunca sabemos cómo sale el sol, porque hay edificios tan altos que no nos dejan ver el amanecer. No sabemos cómo se convierte una planta en árbol. No conocemos el proceso tan sutil por el que la semilla se va desplegando y se convierte en árbol con todos sus detalles hasta llegar a dar fruto, porque no tenemos posibilidad de plantar árboles grandes en el terreno de la casa donde vivimos. Sólo tenemos alguna débil planta dentro de la casa, que también sufre por falta de luz de sol y de brisa fresca. Para nuestro placer personal colocamos plantas dentro de la casa, pero no nos podemos imaginar cuánto sufren las plantas dentro de las casas. La planta

se ahoga cuando está dentro de la casa, mientras que fuera se encuentra mucho más feliz con el sol y la brisa. No tenemos idea de cómo la semilla se convierte en árbol y da fruto. Creo que los más jóvenes de entre nosotros no saben ni siquiera cómo ordeñar una vaca. Tales cosas no se saben porque hemos dejado de vivir con ellas. Si le preguntamos a un niño ya mayor de dónde se saca la leche, nos dirá: del reparto de leche del supermercado. Todas las mañanas vamos y compramos la leche en el supermercado; entonces el niño concluye que el supermercado es el que da la leche. Esto es debido a que nos hemos aislado de la naturaleza. En muchos aspectos nos hemos aislado de la naturaleza en nombre de la civilización y nos hemos convertido en algo que no es natural. Volverse natural es lo que se llama *reorientación*. La orientación es el estado natural de nuestro ser. Oriente significa 'donde sale la luz'. El este representa la luz; mucha luz y poca materia. Eso es lo que ganamos cuando miramos a oriente: mucha consciencia, poca materia. La consciencia brilla a través de la materia transparente. Por eso la luz del sol que recibimos es el Ser Andrógino transparente. Todo rayo de sol es un ser andrógino que tiene mucha consciencia y un mínimo de materia. El este o el oriente, representa la materia brillante; es decir, que la consciencia brilla a través de la materia transparente. Occidente significa 'donde muere

la luz'; es decir, mucha materia y poca luz. Es un estado de consciencia.

Puede haber un oriental en occidente y un occidental en oriente. La manera habitual de entender el oriente y el occidente se invierte según el entendimiento espiritual, según el cual ir de la materia hacia el espíritu es lo que se llama el viaje hacia oriente, e ir del espíritu hacia la materia es lo que se llama el viaje hacia occidente. Esta es otra manera de entender oriente y occidente. Reorientación quiere decir viajar hacia el espíritu, liberándonos de la materia. Si hemos decidido caminar hacia el espíritu, hemos de adoptar el "qué puedo hacer por los demás". Si deseamos occidentalizarnos cada vez más, hemos de adoptar entonces el "qué puedo conseguir de los demás". Cuanto más pensemos en el "qué debo conseguir de los demás", estamos caminando hacia las profundidades de la materia y la consciencia queda aprisionada. Se llama un proceso de individualización, que es también una parte del juego de la creación. Hay mucha gente que se levanta por la mañana pensando en qué es lo que puede conseguir de los demás. Estas personas están llevando a cabo su evolución en la materia. Pero si hemos decidido caminar hacia el espíritu, tenemos que invertir este proceso y pensar en lo que podemos hacer por los demás. Esta es la diferencia entre estas dos actitudes. El día que lleguemos a pensar, hablar y actuar exclusivamente para ayudar

a los demás, estaremos caminando gradualmente hacia el espíritu; de otro modo no podremos. Nuestras acciones son las que deciden si quedamos liberados de la materia o no. Tendremos que trabajar por el beneficio de los demás. No es suficiente con hablar bien de los demás, ni es suficiente con tener sólo buenos pensamientos. Los buenos pensamientos y las buenas palabras han de encontrar también una expresión en forma de buenas acciones. Donde hay buenas acciones hay una abertura automática de la puerta de la materia hacia el espíritu. El momento en que pensemos en lo que hemos de conseguir, empezamos a ir hacia la materia. La primera categoría nos hace cada vez más masculinos y la segunda cada vez más femeninos.

MASCULINO - FEMENINO

Esta es otra manera de entender lo masculino y lo femenino. Cuanto más pensemos en obtener cosas nos volvemos cada vez más femeninos; cuanto más pensemos en hacer por los demás, nos volvemos cada vez más masculinos. De modo que puede haber cuerpos masculinos con actitudes femeninas y cuerpos femeninos con actitudes masculinas. Todos nosotros somos andróginos llegados a un estado particular. Nosotros no sólo damos, sino que también recibimos, y no sólo recibimos sino que también damos. La cuestión está en saber cuál de las actitudes predomina. Si lo predominante en nosotros

es el dar, estamos caminando hacia el oriente, nos estamos volviendo cada vez más masculinos, estamos viajando más y más en dirección al Polo Norte. Si lo que hacemos es recibir cada vez más, caminamos cada vez más hacia el interior de la materia, nos volvemos cada vez más femeninos y caminamos hacia el Polo Sur. El Polo Norte es el centro de expansión y el Polo Sur es el centro de contracción. Daos cuenta de cuántas cosas lleva inherentes el concepto de "lo que podemos hacer por los demás".

Podemos cambiar nuestra polaridad cuando empezamos a dar lo que tenemos a los demás. Dar no significa dar dinero; dar es una actitud que tenemos que mantener en nuestra mente, de tal modo que empiece a actuar de vez en cuando y poco a poco llegue a ser algo continuo. Entonces nos convertimos en personas naturales que dan a los demás. Daos cuenta de todas las muchas cosas que el planeta nos da. Nosotros lo recibimos todo del planeta, y por tanto el planeta es masculino y nosotros femeninos. El Señor del planeta, Sanat Kumara, es el ser masculino en lo que a los seres de este planeta se refiere y nosotros somos femeninos. Sanat Kumara es a su vez femenino en la medida que recibe energías de los centros superiores.

Alternadamente uno es masculino y femenino. Nosotros somos masculinos por fuera y femeninos por dentro, y muchas mujeres son femeninas por fuera pero masculinas

nas por dentro. Esto nos da una clave: que si queremos reencarnarnos en un cuerpo femenino hay una manera de conseguirlo, y si queremos hacerlo en un cuerpo masculino hay también una manera de conseguirlo. Lo normal es que el hombre vuelva a nacer en la siguiente reencarnación como mujer y la mujer como hombre. Esto es debido a que como mujeres son muchas las cosas que dan a los varones. La mujer trabaja para el marido, trabaja para los hijos, trabaja para la casa. Trabaja tanto por la familia que poco a poco se convierte en un ser que da más que el hombre de la casa. Por consiguiente obtienen un cuerpo masculino a la siguiente reencarnación. Asimismo hombres que sólo piensan en recibir son propensos a conseguir un cuerpo femenino. De modo que la sabiduría tiene la llave del nacimiento. Podemos decidir si queremos nacer en un cuerpo de mujer o de hombre. El resultado de la combinación de nuestra cualidad de dar y recibir es la que lo decide. Lo normal es que la mujer vuelva a nacer como hombre y el hombre como mujer. De modo que el aspecto masculino-femenino tiene mucho que ver con nuestra actitud en la vida. No nos podemos volver completamente masculinos ni completamente femeninos; se trata sólo de una diferencia de grado. Mientras que el planeta es masculino respecto a nosotros, es femenino respecto al sol, porque recibe energías de él. El Polo Sur es femenino y el Polo Norte es masculino, pero el Polo Norte es a su vez femenino con respecto al polo superior.

Todo lo inferior es femenino con respecto a lo superior. El sol es masculino en relación a todos los demás planetas de nuestro sistema solar, pero es femenino respecto al sistema superior. Eso que denominamos Centro solar es masculino respecto al sol que conocemos, que es femenino. El Centro solar es a su vez femenino respecto al Centro cósmico, y el Centro cósmico es a su vez femenino respecto al Trasfondo. La Consciencia de Fondo es tanto masculina como femenina y no hay distinción de masculino-femenino en el Trasfondo. La creación tomada en su totalidad es masculina y femenina; la diferencia es sólo de grado. Si queremos viajar hacia el alma y darnos cuenta de nuestra identidad originaria en vez de identificarnos, como hoy en día, con la personalidad, deberíamos empezar a pensar en trabajar por el bien de los demás. Cuando los predicadores no cesan de predicar diciendo: "Servid, dad", nadie comprende. Eso se debe a que no se nos explica científicamente por qué tenemos que dar. La sabiduría en este caso nos da una explicación científica de ello. Nosotros podemos decidir cómo queremos proseguir. ¿Queremos proseguir hacia oriente o hacia occidente? ¿Queremos proseguir hacia el Polo Norte o hacia el Polo Sur? ¿Queremos ser masculinos o femeninos? La decisión se nos deja a nosotros. La naturaleza nunca nos impone su decisión; nos da un razonamiento y nos deja la decisión. Uno tiene que sentirse cada vez más

orientado hacia lo que puede hacer por los demás en vez de pensar en qué puede obtener de ellos.

Existe lo que se llama el alma integrada con la personalidad. Existe también lo que se llama la personalidad integrándose con el alma. El alma integrándose con la personalidad es lo que se llama el viaje hacia occidente. La personalidad integrándose con el alma es lo que se llama el viaje hacia oriente. El alma es el oriente, la personalidad es el occidente. Esta es otra manera de considerarlo. Si estamos atascados en la personalidad, estamos atascados en occidente. Si estamos establecidos en el alma, hemos ganado nuestra identidad originaria y podemos trabajar muy fácilmente con la personalidad. En el primer caso el alma se ha integrado con la personalidad; es decir, que el alma viene después de la personalidad. Entonces uno está condicionado, porque la personalidad es la sombra del alma, y cuando uno se integra con la sombra ésta nos condiciona. El número que se atribuye al alma es el nueve, el número de la personalidad, el ocho. La naturaleza de la personalidad actúa de manera óctuple a través de las propiedades de la naturaleza, que son: los cinco sentidos, la mente, la consciencia localizada y la facultad de discernimiento. Cuando el alma se integra con la personalidad, ésta se vuelve personalidad y desaparece en ella.

$$9 + 8 = 17. \text{ Diecisiete es } 1 + 7 = 8$$

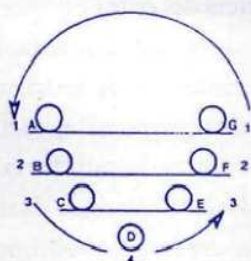
Esta es una manera de entender el alma integrándose con la personalidad. Nunca hemos de permitir que nuestra personalidad sobrepase a nuestro propio ser. La personalidad es el vehículo y el alma es el conductor de ese vehículo. Nosotros somos el viajero en el vehículo, no somos su propietario. Esto es algo importante de comprender. El vehículo no es nuestro, sino que nos lo han dado para viajar. Nosotros no lo trajimos ni lo hemos manufacturado, sino que nos ha sido dado; es decir, que nos lo han dejado con toda confianza. Si nos lo han dejado en confianza, hemos de ser cuidadosos con lo que nos han dejado de tal modo. Ha sido dado por Dios y por tanto, divino. Tiene que ser respetado. Hemos de saber cómo trabajar con él. No podemos utilizarlo excesivamente ni podemos no utilizarlo lo suficiente, sino que tenemos que utilizarlo según el propósito para el que nos ha sido dado. Este es un vehículo que el hombre no puede *fabricar*, pues en su fabricación intervienen infinitos devas.

DEVAS CUADRUPLAS

A los devas del número se les llama *Kapila*. A los devas de la forma se les llama 'El Gran Arquitecto del Universo'. El Gran Arquitecto del Universo forma la creación con ayuda de la consciencia del número. Del mismo modo hay una consciencia del número y una consciencia de la forma, y juntas forman el cuerpo. La consciencia del

sonido y la consciencia del color cooperan con ellas. Hay devas del número, devas de la forma, devas del sonido y devas del color. Estos devas cuádruples preparan la creación. La clave cuádruple es el teclado para toda la sabiduría. Es la clave para la sabiduría de la creación y nos permite entenderla. Sólo estas cuatro variedades de devas componen la creación y componen también el cuerpo. Toda la sabiduría pitagórica se basa también en este teclado de cuatro claves, la del número, la de la forma, la del sonido y la del color. La consciencia del número se llama *Kapila*, la consciencia de la forma se llama *Visvakarma*, a quien llamamos el Gran Arquitecto del Universo. Al sonido y al color juntos se les llama los devas de los *Varnas*.

De este modo, el número, el sonido y el color contribuyen a construir una forma. Esta es una manera de presentar la sabiduría referente a la creación. Esta manera de explicar la sabiduría se utiliza muy frecuentemente en oriente. Cualquier conocimiento puede ser explicado mediante la clave cuádruple. Madame H.P. Blavatsky utilizó también esta clave en la obra "La Doctrina Secreta". Cada vez que ella habla del sonido o de las cadenas de globos lo hace mediante la clave cuádruple. Por eso habla de los globos A, B, C, y del globo D como globo de la manifestación.



El globo D es el globo visible, pero hay tres manifestaciones anteriores invisibles, cuyo resultado es el cuarto estado o globo D. Así, la causa del globo D está en los globos C, B y A. Así se dice en las escrituras sagradas: "No busques las causas en el mundo manifiesto; las causas están más arriba. Las raíces del árbol son sutiles y las consecuencias son densas". Antes de manifestarse, el globo D se encuentra en el plano astral; antes de manifestarse astralmente, se encuentra en el plano mental, y antes de manifestarse mentalmente, se encuentra en el plano del alma. De manera que en tres pasos o fases regulares descendemos y en tres pasos o fases volvemos de nuevo al estado original. Así se explican el ascenso y el descenso. Esta es una simplificación muy grande de este concepto —la cosa no es tan simple como eso—, pero esto nos hace comprender suficientemente el hecho de que todo lo que es visible tiene tres pasos o fases previas. Esto se puede aplicar al sonido, al color y a la forma. Se puede aplicar a cualquier cosa de las que vemos en el plano físico, y todo lo llevan a cabo los devas. Los devas trabajan mucho.

Le damos hierba a la vaca y la vaca nos da leche. ¿Acaso no es eso una maravilla? ¿Acaso no es eso un milagro? La gente anhela milagros cuando se introduce en la práctica espiritual. Este es el mejor milagro que podemos presenciar: que podemos convertir la hierba en leche por mediación de la vaca. ¡Es alquimia! ¿No es acaso alquimia transformar la hierba en leche? ¿Quién lo hace? ¿Conoce acaso la vaca la alquimia para transformar la hierba en leche? Los devas que hay en la vaca son los que la conocen. ¿Podemos nosotros producir leche si comemos hierba? Creemos que somos superiores a los animales, pero si fuéramos superiores a los animales ¡deberíamos ser capaces de hacer todo lo que ellos hacen! Hemos de comprender que se trata del funcionamiento de los devas en los animales. Nosotros no tenemos un oído tan fino como el perro. Eso significa que los devas del sonido actúan mejor en el perro que en el ser humano. Por eso necesitamos tener un perro o una vaca a nuestro alrededor. Hay muchos animales que cumplen funciones divinas.

LOS ANIMALES HUMANOS

El animal que llevamos en nosotros es el cuerpo humano con todo su equipo tan sofisticado. Tiene una mente, cinco sentidos y cinco órganos de acción. Sin el cuerpo no podemos hacer nada, y ése es el regalo que nos han hecho los devas. Tenemos que volvernos cada vez más

responsables respecto a él. No podemos ser brutos irresponsables. Si utilizamos mal nuestro cuerpo estamos haciendo un gran agravio a quienes nos lo dieron con amor. ¿Cómo os sentiríais si vosotros me diérais algo con amor y yo lo rompiera en vuestra presencia? Eso es lo que estamos haciendo. Toda mala utilización del cuerpo humano es un dolor para los devas. Nosotros lo estamos utilizando mal en su presencia y por eso a todo estudiante espiritual se le advierte que el cuerpo ha sido dado por Dios. Es un *carro* que Dios nos ha dado. Lo mejor que podemos hacer es utilizarlo y devolvérselo a Aquel que nos lo ha dado. Tenemos el que lo prepara, tenemos el que lo utiliza y tenemos el vehículo como tal. Este es el funcionamiento triple del Uno. Es sólo el Uno que se transforma en tres, y de El surge el segundo –que es lo que llamamos el alma–, y el alma forma al tercero. Si estudiamos cuidadosamente *La Doctrina Secreta* –subrayemos la palabra ‘cuidadosamente’– encontramos las palabras siguientes: "El Segundo surge del Primero y forma al Tercero". Uno surge, el otro se va formando o desarrollando. El fuego por fricción forma el cuerpo y mientras lo va formando va refinándolo hasta que lo prepara del todo, permitiendo el segundo descenso del Fuego al cuerpo, que es lo que se llama el alma. Por eso el cuerpo humano y su preparación es una larga, larga, larga historia. Este cuerpo es muy divino y es obra del laborioso trabajo de los devas. No puede ser ignorado.

No puede ser mal utilizado. Una vez que hubo preparado una casa tan hermosa en la creación, Aquel (el Uno) que la había preparado decidió introducirse en ella. Esta es la belleza del cuerpo humano. De este modo, el ser humano tiene la mente, que es el yo inferior, y el alma, que es el yo superior, el morador interior. Imaginemos que construimos una casa después de una larga preparación, y después de haberla preparado nos quedamos a vivir en ella. Pensemos en Aquel (el Uno) que ha preparado el cuerpo humano y después de ello decide vivir en la forma humana.

Aquel (el Uno) que ha descendido para vivir en el cuerpo humano es lo que llamamos el hombre, no el cuerpo. Por esa razón el hombre es eterno. De este modo tenemos que entender que somos eternos y que los cuerpos están sometidos a la evolución. El primer descenso es a la materia. Después de haber preparado la materia se desciende a ella. Pero hay un segundo descenso al cuerpo. Este segundo descenso es llamado 'Fuego Solar'. Al 'Fuego No Manifiesto' que puede descender hasta el cuerpo como materia o como alma, se le llama 'Fuego Primero' o 'Fuego Eléctrico'. El fuego elabora el cuerpo; esa es la interacción del fuego con la materia. Cuando el fuego se pone en interacción con la materia hay fricción. Por eso se le llama 'Fuego por Fricción'. Siempre que trabajamos con la materia hay fricción, que es la que

prepara todas las formas de la creación. Luego se produce el descenso del Fuego Original a la forma por segunda vez. El primer descenso es para trabajar con la materia y para preparar los cuerpos. El segundo descenso consiste en entrar en él como alma. Este segundo descenso brilla. Si observamos los planetas y el sol vemos que brillan de fuego. Si observamos desde el espacio vemos que nuestro mismo planeta brilla también. Eso es obra del Fuego por Fricción. El globo solar brilla siete veces más que el planeta. Lo mismo ocurre con el alma. Lo que es el sol para el sistema solar es el alma para el cuerpo. El alma, que es quienes somos, brilla siete veces más que el cuerpo, pero el cuerpo ha de permitir que ese brillo pase a través de él; de ahí la práctica espiritual a la que nos sometemos.

Por consiguiente, el trabajo de la personalidad es obra del Fuego. Los tres fuegos participan en preparar la personalidad. Cuando nos dan el cuerpo ya se ha hecho mucho trabajo; por lo tanto hemos de trabajar con él con responsabilidad. Al mismo tiempo, si nos identificamos con él, perdemos nuestra consciencia como alma. Si trabajamos como alma la personalidad coopera con nosotros. Es como dos amigos. Si el primero (el alma) se une con el segundo (el cuerpo), el segundo tiene la tendencia a dominar y controlar al primero. Pero si el segundo se une con el primero, el segundo entonces no puede dominar porque es él el que se ha unido con el

primero y no al revés. Si yo voy a vosotros, entonces tengo que escucharos. Si vosotros venís a mí, entonces sois vosotros los que tenéis que escucharme. Así son las cosas. Entonces, la cuestión está en saber quién va a quién. Permitamos que la personalidad se integre con el alma; no vayamos y nos integremos con la personalidad. Tanto la personalidad como el alma proceden del Fuego y es todo obra de los devas.

Poniendo en práctica lo que es necesario hacer por los demás, nos estamos haciendo siempre más conscientes del alma. Ya somos almas, pero hemos perdido la conciencia de que lo somos. Entonces tenemos que volver a esa consciencia y por eso tenemos que trabajar de tal manera en la que conjuntamente pensemos qué es lo que podemos hacer por los demás. Si analizamos cuidadosamente toda acción, cada transacción tiene dos partes en ella: una parte contiene lo que tenemos que hacer y la otra parte contiene lo que tenemos que obtener. Cuando hacemos ciertas cosas obtenemos ciertas otras. Hay dos partes: la del deber y la del resultado. La cualidad del discípulo consiste en cumplir con el deber sin *orientarse* hacia los resultados. Nosotros debemos seguir trabajando y los resultados del trabajo llegarán. El resultado que se deriva del trabajo es la segunda parte del trabajo. Nuestro deber de trabajar es la primera parte del trabajo. Entonces tenemos que cumplir con la primera parte, orientarnos

siempre hacia la primera parte. La segunda parte viene detrás. No tenemos que buscar los resultados; los resultados llegan si nos preocupamos de hacer lo que tenemos que hacer. Si llevamos a cabo bien nuestro deber no nos quedamos nunca sin ser remunerados. Muy a menudo nos preocupamos más de la remuneración que del trabajo, nos preocupamos más de los resultados que del trabajo. Entonces no hacemos bien nuestro trabajo, y por eso tampoco obtenemos buenos resultados. En una transacción tenemos que cumplir con la parte que se refiere a lo que tenemos que hacer y olvidarnos de lo demás. Consideremos el ejemplo de una madre y su hijo. La madre hace muchísimas cosas por su hijo mientras éste es niño; y ¿qué es lo que espera la madre? La madre le dedica mucho tiempo, mucha energía y se gasta todo el dinero que gana la pareja para ese hijo. Una vez que el niño se hace mayor, se olvida tranquilamente de los padres; eso es una experiencia común. Pero si la madre mientras está criando al niño se preguntara: ¿Por qué tengo que hacer nada por este niño? ¿Acaso hará él algo por mí más tarde? ¿Acaso hay alguna madre que piense así? La madre nunca piensa en lo que el niño hará por ella en el futuro. Ella nunca piensa en el beneficio o la pérdida que se derivarán de su relación con el niño. Igual que una madre que trabaja por su hijo, el hombre de conocimiento o Maestro trabaja por la humanidad. Nunca

espera nada cuando hace el trabajo. Trabaja porque es su deber trabajar y no mira hacia atrás.

Si observamos la vida de cualquier Maestro, ellos nunca miran hacia atrás. Si se buscan resultados es debido a que no se ha entendido bien el trabajo. Cuanto más buscamos resultados, más condicionados quedamos en nuestras acciones. Supongamos el caso de un curador. Cuando un curador cura por dinero, intenta curar a una persona que le da mucho dinero y se pone en un estado de tensión mental muy grande para curarla. Cuando el curador cura a una persona rica por dinero o a una persona influyente a cambio de influencia, suele suceder con frecuencia que la curación no tiene lugar. Eso es debido a que hay más tensión que curación en él. Si cura sin tener en consideración lo que pueda recibir, sin tener en consideración si la persona es rica, poderosa o pobre, entonces la curación fluye mejor. Si tenemos el resultado en nuestra mente no hacemos el trabajo por completo, porque la mente está siempre ocupada con el resultado y no con el trabajo inmediato por hacer. ¿Por qué el niño es tan feliz cuando lee un tebeo y no lo es tanto cuando tiene que leer un libro de texto para la escuela? Porque en este último caso queremos que el niño obtenga resultados leyendo el libro de texto. Existe lo que se llama los exámenes, y al niño se le ha dicho que tiene que obtener buenas notas. Entonces le hacemos un lavado de cerebro al chico acerca

de sacar buenas notas, de modo que cada vez que abre el libro de texto las notas ocupan más su mente que el tema del libro.

Orientar a la gente hacia el resultado es debido a la ignorancia. Orientar a la gente hacia lo que debemos hacer es la correcta actitud de acción. Tenemos que cumplir con nuestro deber y si éste está bien hecho, obtendremos los resultados. La acción que mira hacia el resultado nos lleva a la ignorancia. La acción por el deber nos lleva al conocimiento. Cuando Jesús hizo todo lo que hizo, no lo hizo para salvar al mundo, sin embargo lo que hizo sirve en gran medida para salvarlo. Los Iniciados no vienen con planes de salvar al mundo, sino que lo único que hacen es hacer su trabajo, y una vez terminado éste, se vuelven a marchar. No se quedan para ver si da buenos resultados porque ellos no se preocupan por los frutos. El hortelano cultiva el huerto por el placer de cultivarlo; no lo cultiva con miras a comerse todos los frutos que éste da. Si en un huerto se plantan cien árboles de mango, el buen hortelano sabe que los frutos son para que alguien los disfrute en el futuro.

Hubo una vez un Iniciado que inició al emperador Akbar, de la dinastía Moghul. Un día, el emperador iba cabalgando en su caballo por el campo y se encontró con un anciano que estaba plantando un árbol nuevo

de mango. El hombre era muy mayor y el emperador le preguntó diciendo: "Querido amigo mío, eres tan mayor y estás plantando ahora la semilla de un arbolito de mango; ¿cuándo dará su fruto y cuándo lo comerás? ¿Crees que vivirás tanto hasta que este árbol dé frutos?" El anciano sonrió al emperador y le dijo: "Yo no planto este árbol para comer sus frutos. Si nuestros antepasados hubieran pensado lo mismo que usted piensa, no nos hubiera quedado ningún fruto que comer. Ellos plantaron muchas plantaciones de mango para que nosotros comiéramos sus frutos. Muchos de los frutos que hemos comido en nuestra vida es debido a su trabajo. ¿No tenemos acaso el deber de hacer lo mismo por aquellos que vienen detrás de nosotros? ¿Hemos de disfrutar cada acción sólo por nuestra cuenta? ¿Qué hubiera sucedido si nuestros antepasados hubiesen pensado de la misma manera que usted piensa? Si ahora estamos recibiendo se debe al trabajo que ellos hicieron. Uno tiene que hacer algo en favor de los sucesores. ¿Qué clase de emperador es usted que no comprende ni lo más mínimo? ¿Para qué es usted emperador? Estoy muy decepcionado de usted."

Esta es la enseñanza más antigua acerca de la acción y nos enseña que la acción tiene dos partes. Nosotros tenemos que hacernos cada vez más conscientes de la parte que requiere nuestro obrar y dejar los resultados a nuestras espaldas, que ya llegarán detrás de nosotros.

Los resultados son como las sombras. Los resultados nos siguen mientras sigamos caminando, pero si perseguimos los resultados es como correr tras la sombra; nunca podremos atraparla. Pero si nos damos la vuelta hacia el este y corremos, la sombra nos sigue a nosotros. ¿No es de necios seguir a lo que nos sigue a nosotros? La personalidad sigue al alma, por eso no tenemos que correr tras la personalidad. Todas las necesidades de la personalidad en la vida son satisfechas sin esfuerzo cuando nos orientamos hacia nuestros deberes. Una persona completamente orientada sólo hacia el deber y la responsabilidad, los devas se ocupan de estar a cargo de sus necesidades y no necesita preocuparse por sus necesidades personales. Mucha gente llega al final de su vida sin haber dado cumplimiento completo a las necesidades de su personalidad y eso es debido a que la personalidad siempre tiene necesidades y nosotros trabajamos para ellas como esclavos toda la vida. Es un proceso interminable. A medida que satisfacemos una necesidad de la personalidad surge otra; y a medida que trabajamos para ella, surge aún otra mientras satisfacemos la primera, y vuelve a surgir otra, y la cosa nunca termina. De modo que ese no es el proceso si lo que deseamos es experimentar la vida.

Una cosa es lo que tenemos que hacer y otra diferente es lo que queremos hacer. Qué tengo que hacer no sig-

nifica qué quiero hacer. Lo que queremos hacer es totalmente diferente de lo que tenemos que hacer. Lo que tengo que hacer es dar el alimento apropiado en el momento apropiado y en la cantidad apropiada al cuerpo. En esto consiste el "tener que hacer". Hacer lo que queremos es lo que ya estamos haciendo ahora con el alimento y lo mismo ocurre con el sexo. Hay un "tener que hacer" y un "querer hacer". El "querer hacer" tiene que ser reemplazado por el "tener que hacer", y hacer tanto como sea necesario hacer, ni más, ni menos. Si hacemos menos trae consecuencias, si hacemos más trae consecuencias también. Si comemos más de la cuenta trae consecuencias, si ayunamos trae consecuencias. Si le damos tanto alimento como sea necesario al cuerpo hemos hecho un acto sin consecuencias. Lo mismo ocurre con el sexo, con el dinero, con la familia y con la sociedad. En todas las cosas hay una manera de obrar sin consecuencias. Si hacemos por demás o por de menos hay consecuencias, pero si hacemos sólo lo que se necesita no hay consecuencias. Eso significa que estamos comprometidos en las acciones pero no estamos condicionados por ellas. Esto es lo que se llama adquirir "destreza en la acción". Una vez que somos diestros en la acción somos yoguis de la acción, lo cual significa que llevamos a cabo acciones pero no somos condicionados por ellas; es decir, que no nos creamos karma que nos condicione. No nos creamos más karma, sino que sólo nos queda el karma pasado; lo cual

significa que no aumentamos nuestra deuda. Ahora hemos aprendido a quedarnos sin deuda. Eso no significa que nuestra deuda anterior desaparezca, pero somos lo suficientemente diestros para liquidar nuestras viejas deudas también. La destreza en la acción es lo que ganamos cuando nos orientamos por completo hacia lo que es necesario hacer. Por eso el Maestro nos dice que "al levantarnos por la mañana pensemos: ¿qué debo hacer hoy?". Si andamos de un sitio para otro de esta manera, nos convertimos en una persona que hace para los demás. Podemos hacer cada vez más para los demás y nunca le pediremos nada a los demás. El Maestro dice: *"Yo me ocuparé de que estéis en una posición en la que nunca tengáis que extender vuestra mano para pedir"*. Nunca tendremos que extender nuestra mano como un mendigo si seguimos esta práctica, sino que extenderemos nuestra mano para ayudar a los demás. El discípulo es aquel cuya mano está siempre extendida para ayudar a los demás y no para pedir nada de los demás. Este es el paso que damos cuando trabajamos con la tercera instrucción.

Estas tres instrucciones son importantes: la invocación, el observar al Uno en todo y la acción orientada a ayudar a los demás. Estos son los tres fundamentos dados para que uno mismo pueda llegar a tener cada vez más conciencia de alma. Si uno observa estos tres principios durante un período de 12 años, tendrá vislumbres de luz

y desarrollará un gusto por ella, lo cual le permite practicar más y más.

La cuarta instrucción dada por el Maestro es:

"TENER UN DIARIO".

Es preciso que todo estudiante espiritual tenga un diario para anotar si ha observado las instrucciones dadas por el Maestro, y si no, tomar la firme resolución de hacer las cosas mejor al día siguiente. La segunda razón para tener un diario es el hecho de que a veces nos vienen ciertos pensamientos de inspiración referentes a lo que deberíamos hacer. En ese caso, deberíamos anotarlos en el diario, porque si no nos olvidamos. Estos pensamientos nos vienen cuando estamos solos, mientras viajamos, o cuando estamos en meditación. Tenemos que tomar nota de los centelleantes pensamientos que nos vienen y ver cómo podemos traducirlos en acción. Nuestro grado de atención para ponerlos en acción decide que recibamos más transmisión de tales pensamientos. Si somos negligentes con los buenos pensamientos que nos van viniendo y no los transformamos en acción, no hay posibilidad de recibir más pensamientos, pero si estamos lo suficientemente atentos y somos lo suficientemente respetuosos, entonces se nos dará cada vez más buenos pensamientos. Dependiendo de cómo demostremos esos pensamientos en nuestra vida, paulatinamente iremos recibiendo revela-

ciones de sabiduría procedentes de nuestro interior. Así es como la sabiduría empieza a surgir de nuestro interior.

Todos llevamos los Vedas en nosotros; lo único que tenemos que hacer es desplegarlos desde nuestro interior. En nosotros hay tres Vedas actuando; el cuarto somos nosotros mismos. El primero es 'la canción de la vida', llamado *Sama Veda* en sánscrito, el segundo es 'el sonido de la respiración', llamado *Rig Veda* en sánscrito, el tercero es 'el plan de acción', llamado *Yayur* [pron. *iyaur*] *Veda* en sánscrito.

El SAMA VEDA. Tenemos la canción de la vida, que tiene lugar en nosotros como nuestra pulsación. La pulsación, la respiración y la circulación de la sangre son rítmicas como una canción. Por eso se le llama 'la canción de la vida'. El Sama Veda es efectuado en nosotros y es la base de toda nuestra vida. Si no existiera el Sama Veda no viviríamos, pues es el que efectúa la pulsación en nosotros y es el centro de la vida. De ahí que se le llame 'la canción de la vida'.

El RIG VEDA. Tenemos el sonido de la respiración. La respiración es la base de todos los demás sonidos que emitimos. La exhalación es la base para emitir los sonidos y la inhalación es la base de la exhalación. La inhalación hace posible la exhalación y ésta hace posible la emisión de sonidos. Todo lo que emitimos o decimos se llama

Rig Veda. Hay una ciencia de la emisión -del pensamiento, de la palabra y de la acción-.

El YAYUR VEDA. Tenemos el plan de acción. Es la acción que realizamos sobre la base de nuestra vida y de nuestro pensamiento. Con la vida y con el pensamiento como base llevamos a cabo la acción, la cual ha de estar en sintonía con ambos. Eso es lo que se llama *Yayur Veda*. *Yaja* [pron. *iaya*], significa en sánscrito 'sacrificio' (ofrenda o dádiva sagrada) y también significa 'ritual de sacrificio'. Todas nuestras acciones tienen que ser un sacrificio (una ofrenda) en beneficio de los demás. Así hace la naturaleza; así hacen los minerales, los vegetales y los devas. La creación entera es un ritual de sacrificio en el que el uno trabaja para el otro, en el que el uno se sacrifica por el otro. Esa es la clave de la creación. Es necesario que todas nuestras acciones se alineen con la acción de la creación. La naturaleza tiene el plan de acción. Hemos de ponernos en sintonía con ese plan y trabajar. Ese plan no es sino pensar siempre en el bienestar de los demás. De estas tres maneras existen los Vedas en nosotros, siendo nosotros el cuarto. Tenemos que aplicar los tres Vedas sobre nosotros mismos. Cuando procedemos según las instrucciones, los Vedas se revelan a sí mismos desde nuestro interior; es decir, que dentro de nosotros comprendemos cómo y cuándo debemos hacer, cuándo no debemos hacer, hasta qué punto debemos hacer, cuándo debemos empezar y cuándo debemos terminar de hacer. Este es el despliegue

del Veda (la Sabiduría) en nosotros. Los Vedas no son sólo ese libro que podemos encontrar externamente. Hay un libro viviente dentro de nosotros, del que –según dice Madame Blavatsky– no existe copia. Todo ser humano es un libro viviente que no puede ser impregnado por el agua, no puede ser transportado por el aire, no puede ser quemado por el fuego ni puede ser destruido por la materia. Eso no es otra cosa que nosotros mismos como alma, la cual no puede ser afectada por los elementos. De nosotros surge 'la sabiduría de la acción' (*Yayur Veda*); de nosotros surge el despliegue de 'la sabiduría del sonido' (*Rig Veda*), y de nosotros surge también el despliegue de 'la sabiduría propia del despliegue de la creación entera' (*Sama Veda*). Cuando se produce un despliegue dentro de nosotros en forma de revelación, hemos de escribirlo inmediatamente en nuestro diario. Anotamos lo que recibimos en forma de pensamiento y lo practicamos. Eso es una buena indicación para que los seres elevados nos envíen más y más buenos pensamientos. De ahí que tengamos que tener un diario. Las primeras tres instrucciones son de rigor; esta cuarta es según os sintáis inclinados. Si queremos ser guiados por el Maestro a distancia, hemos de estar preparados con el diario, porque si no, cuando el Maestro entra en contacto con nosotros y nos informa, nos olvidamos de ello. Muchas veces el Maestro nos visita y nos informa bajo la forma de nuestras impresiones personales, como un pensamiento de buena

voluntad, nosotros lo negligimos. A los negligentes no se les puede dar sabiduría. Sólo los que no negligén son candidatos a la iluminación y la sabiduría. Aquellos que olvidan lo que se les ha enseñado, se les enseña de nuevo..., ¡pero en otro ciclo!

La quinta instrucción es:

"ANTES DE IRSE A DORMIR, OFRECERSE AL MAESTRO".

Antes de irnos a dormir, encendamos una vela y un poco de incienso ante la fotografía del Maestro y ofrezcámonos al Maestro para ser utilizados en servir a la humanidad. Esta es una solicitud diaria al Maestro. Es una petición, un ruego o una plegaria que le hacemos al Maestro, pidiéndole que nos admita en Su Plan de trabajo. Ha de permanecer en nosotros esta aspiración ardiente: hacer una oración cada noche al Maestro para que nos incluya en Su Trabajo. Su Trabajo es servir a la humanidad. Le pedimos al Maestro que nos prepare para servir a la humanidad. Así concluimos el día. Cuando hacemos esto, el Maestro nos da poco a poco oportunidades de servir en la vida. El nos observa cuando estamos sirviendo. Si servimos sin espejismo, si servimos sin negligencia, si servimos sin orgullo, sin esperar nada, entonces se nos da más oportunidades cada vez. Se nos da dos oportunidades: la de ser preparados y la de darnos oportunidades de servir cuando nos ofrecemos a servir

al irnos a dormir. Hay una invocación o plegaria que dice así:

"Maestro, por favor, que recibamos la afluencia de Tu Plenty of Prana en nuestro organismo, para que podamos superar la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, y lleguemos a comprender la Verdad Suprema, el Amor Puro y la Bendición de la Existencia para servir a la Humanidad según Tu Plan".

MASTER CVV NAMASKÂRAMS

Esta es la invocación que dio el Maestro CVV. Es una invocación importante. Cuando la hacemos al irnos a dormir, se nos prepara bien durante las horas de sueño también, y poco a poco se nos deja formar parte de un grupo de curadores que trabaja en el planeta, llegando paulatinamente a convertirnos en discípulos que sirven a la humanidad mediante la curación. Pero este proceso tiene que irse llevando a cabo con paciencia. No se trata de hacerla esta noche y que mañana nos hayamos convertido ya en curadores. El Maestro dice que doce años es el período mínimo. La práctica continua de estos cinco principios durante doce años hace que un ser humano se convierta en Maestro. Esta es la promesa del Maestro a todos aquellos que deseen buscar la Verdad. Estas son las cinco instrucciones del Maestro para que nos establezcamos en la síntesis y experimentemos siempre al Uno

en todo. Mientras que experimentamos al Uno seguimos trabajando y todo el trabajo se convierte en servicio.

Cuando hayamos llegado a poner en práctica sin esfuerzo estas cinco instrucciones, ¡nos será revelado también el secreto de la muerte!



EL SECRETO DE LA MUERTE

Eso que llamamos muerte no existe. Lo que sucede es que nos marchamos del cuerpo para entrar en otro cuerpo; es dejar el viejo vehículo para tomar otro nuevo, pero seguimos existiendo como principio solar o 'alma', que es otro nombre que se le da también al principio solar. Seguimos encarnándonos y seremos capaces de acordarnos de toda la serie de encarnaciones. Seguimos teniendo la continuidad de nuestra identidad. Podremos salir de los cuerpos y entrar en ellos dándonos cuenta de que vivimos eternamente. Antes de eso, debido a nuestra limitación, estamos obligados a entrar en los cuerpos. Según sea la naturaleza del condicionamiento que padezcamos así entramos en los cuerpos. El tipo de cuerpo que recibimos depende del tipo de vibración que tenemos. Si tenemos un cuerpo lleno de cosas no armoniosas, hemos de comprender que tenemos que determinarlas y tratar de superarlas. Según lo que seamos recibimos el cuerpo. El cuerpo nos da la pauta de cómo tenemos que actuar. Pero una vez que la práctica se completa y hemos alcanzado la realización acerca de la mente, no sólo tenemos continuidad de identidad sino que también tenemos opciones para nacer. ¡Se nos da una opción para nacer! El Maestro CVV demostró muchas veces en su vida que la muerte no existe. Lo demostró consigo mismo 18 veces. Cada

vez que se le declaraba muerto, volvía a venir y decir: "Os dije que yo no muero". ¡Dieciocho demostraciones de cierta forma de resurrección! Una vez que uno de sus hijos murió muy joven, su esposa no podía sobreponerse a ello y le rogó al Maestro diciendo: "Haz el favor de traerle de nuevo a la vida, porque no puedo soportar su partida". El Maestro demostró la resurrección por tres veces e hizo que el hijo volviera al cuerpo. Este hijo era también un alma de mucha consciencia. La cuarta vez, cuando el niño estaba dejando su cuerpo, le dijo al Maestro: "He venido con un propósito y ese propósito se ha cumplido. Usted me está devolviendo de nuevo al cuerpo sólo para satisfacer a la madre. Le pido por favor que no me haga volver otra vez más. Hágale comprender a la madre que yo no muero". Esto le dijo el niño al Maestro y se volvió a marchar. Este es un suceso en la vida del Maestro.

El Maestro dio una vida prolongada a algunos de sus discípulos con un determinado propósito. Llegó incluso a poner un anuncio en el diario "The Hindu", que decía así: *"Los que no quieran morir pónganse, por favor, en contacto con Migo"*. Esta era la actitud tan valiente que tenía el Maestro hacia la gente. La más grande enseñanza del Maestro es acerca de la muerte. El dijo:

"No seáis tan necios de creer que morís; nunca moriréis, sino que seguiréis cambiando de cuerpos. Yo he venido a

daros una mayor facilidad, la de que retengáis vuestro cuerpo etérico y mediante ello sigáis teniendo consciencia de vuestra identidad".

EL MOVIMIENTO

El Movimiento es obra de la Nueva Era, la cual encontró su expresión por mediación del Maestro de las Montañas Azules (Nilaguiri, en el sur de la India). Este es un movimiento; es decir, una ola después de la ola de Teosofía que trajo Madame Blavatsky. Madame Blavatsky preparó la plataforma y después vino la energía de Acuario. A principios del siglo XX había muchas expectativas acerca de la venida de un Maestro del Mundo. Algunas personas incluso llegaron a ser identificadas como posibles encarnaciones del Maestro del Mundo, pero no tenía que ser así, porque nosotros no podemos nunca anticipar los caminos del Señor. Nosotros sólo sabemos cuando El quiere que nosotros sepamos. Con mucha frecuencia el Mesías no desciende allí donde hay muchas expectativas. En los grupos y en los lugares en los que hay demasiadas expectativas, no hay posibilidad de trabajar, porque el vivir a la expectativa es una facultad de vivir en el futuro. La gente que vive en el futuro y no vive en la presencia, no es la idónea para comprender cuando un descenso divino tiene lugar. Aquellos que viven en la presencia y se ocupan de sus responsabilidades, aquellos que trabajan

sin cesar por la humanidad y permanecen en silencio, son los que se pueden dar cuenta cuando está teniendo lugar. Ese descenso se produjo según las expectativas, pero tuvo lugar en un lugar diferente, de una manera silenciosa.

LA COOPERACION DE MADAME BLAVATSKY

Hay una leyenda acerca del trabajo posterior de Madame Blavatsky. en el sagrado trabajo del Maestro CVV. Se dice que Madame Blavatsky desempeñó un papel importante en el sagrado trabajo del Maestro CVV. El cuerpo etérico de Madame Blavatsky fue utilizado en el trabajo del Maestro CVV por su segunda esposa. Muchos de vosotros habréis leído seguramente en *La Doctrina Secreta* cómo el cuerpo etérico de Gautama Buddha fue utilizado por Sankaracharya. De la misma manera el cuerpo etérico de Madame Blavatsky fue utilizado por la segunda esposa del Maestro CVV. El primer discípulo del Maestro CVV es su segunda esposa. Juntos llevaron a cabo muchos experimentos en el cosmos. El Maestro recibió mucha información enviando el cuerpo etérico de H.P.Blavatsky, depositado en su esposa, a las esferas planetarias. Esta fue la cooperación que Madame Blavatsky prestó al Maestro CVV en su trabajo. El Maestro solía enviar a su segunda esposa a la esfera planetaria de Saturno y obtener información acerca del funcionamiento efectivo del planeta

Saturno. Transmitió incluso ciertas energías de la Nueva Era al planeta Saturno. En su diario se encuentran afirmaciones como la siguiente: "El planeta Saturno de nuestro sistema solar no está funcionando bien; entonces le he dado un cierto estímulo tanto a él como al planeta Tierra". También empezó a trabajar con el planeta Venus con la cooperación de Madame Blavatsky. Dio ciertas reglas en relación a Venus y a Saturno. Para tamaño trabajo utilizaba frecuentemente el cuerpo etérico de Madame Blavatsky depositado en su segunda esposa. Ella trabajó con él durante su vida para ayudar en el trabajo de manifestación de las Energías de Acuario en el planeta. Esto es lo que se entiende por la legendaria reencarnación de Madame Blavatsky para continuar el Movimiento Teosófico.

No es de extrañar que esta energía encuentre su manera de expresarse en todos los grupos que trabajan con la energía del Maestro Tibetano.

EL MAESTRO D.K.

El Maestro Tibetano fue el Maestro y guía de H.P.B. Se cree que las semillas para la monumental obra de *La Doctrina Secreta* fueron suministradas, sobre todo, por el Maestro D.K., El Tibetano, y ocasionalmente también por el Maestro K.H.. El Maestro Tibetano es el que

principalmente lleva dirigiendo el Movimiento Teosófico desde hace 100 años. Junto con H.P.Blavatsky trabajó para que se abriera la ortodoxia y la superstición de la ciencia y de la religión. Más tarde a través de Alice A.Bailey transmitió la sabiduría antigua para crear grupos y formarlos para recibir la energía de Acuario. Hoy día en occidente, debido a su trabajo continuo a través de los discípulos, hay ya 3000 grupos trabajando con diversos fines sublimes.

El Maestro Djwhal Khul elaboró las semillas esenciales provenientes del Maestro CVV a través de sus enseñanzas a Alice A. Bailey. No es de extrañar que la energía de Acuario, guiada a nuestro sistema por el Maestro CVV –un Iniciado avanzado del ashram del Maestro Júpiter–, haya sido escogida y distribuida en los grupos espirituales que trabajan inspirados por el Maestro Djwhal Khul y por la Jerarquía.

El Movimiento Teosófico es un movimiento "continuo". Fue inaugurado por la gran Iniciada H.P.Blavatsky durante el último cuarto del siglo XIX y prosiguió con el Maestro CVV, que dio un impulso acuariano a principios del siglo XX.

Esta obra describe las cualidades del verdadero teósofo y cómo la Teosofía se mueve mediante ellas, así como las principales enseñanzas del Maestro CVV.

The Theosophical Movement is an "ongoing" movement. It was inaugurated through the great Initiate H.P.Blavatsky during the last quarter of the 19th century. It continued further through Master CVV, who gave an Aquarian impulse during the beginning of the 20th century.

This book describes the qualities of a true Theosophist, the movement of Theosophy through them, as also the principal teachings of Master CVV.